

# POLITICA Y ESPIRITU

R32  
37  
N°  
82

## SUMARIO

EL HOMBRE Y EL ATOMO.

LOS SACERDOTES OBREROS, por J. P.  
*Dubois-Dumée.*

UN PLAN DE VIVIENDA POPULAR, por  
*Francisco A. Pinto Santa Cruz.*

CAPITALISMO O COMUNISMO, por *Julio  
Silva Solar.*

POLITICA NACIONAL.—El nuevo Gobier-  
no en acción.—Los proyectos incluidos en la  
convocatoria.—Forjando el instrumento de  
acción.—Ante las elecciones generales de  
parlamentarios.—La elección de senador por  
Santiago.

POLITICA INTERNACIONAL.—El general  
en la Casa Blanca.—El recelo francés.—Otra  
carrera con el tiempo.—Francia también vi-  
ra a la derecha.—La grave opción del Sarre.

ECONOMIA.—La exposición del Ministro de  
Hacienda.

LOS LIBROS.—“Los Santos Van al Infierno”,  
de *Gilbert Gesbron*; “El Mito del Eterno  
Retorno” de *Mircea Eliade*; “Peligro en la  
noche”, de *Norman Berrow.*

AÑO  
VIII

3962

1º de DICIEMBRE de 1952

— NOVEDADES Y REPOSICIONES —

Gilbert Cesbron: <i>Los Santos Van al Infierno</i> .....	\$ 250	Jorge Fernández Pradel: <i>Hacia un Nuevo Orden por un Catolicismo Social Auténtico</i> .....	30
José T. Medina: <i>Ensayos</i> .....	150	Jacques Maritain: <i>Los Grados del Saber</i> , 2 tomos .....	450
G. Michonneau: <i>El Espíritu Misionero</i> .....	220	Jacques Maritain: <i>Problemas Espirituales y Temporales de una Nueva Cristiandad</i> ..	30
John A. Ryan: <i>Justicia Distributiva</i> .....	300	Jacques Maritain: <i>Significado del Ateísmo Contemporáneo</i> ..	50
Pitirim Sorokin: <i>Teorías Sociológicas Contemporáneas</i> .....	990	Jacques Maritain: <i>Breve Tratado Acerca de la Existencia y lo Existente</i> .....	150
Harold Lamb: <i>Historia de las Cruzadas</i> , 2 tomos, pasta .....	750	Jacques Maritain: <i>Siete Lecciones Sobre el Ser</i> .....	160
Giovanni Papini: <i>El Libro Negro</i> .....	160	Jacques Maritain: <i>El Doctor Angélico</i> .....	150
G. K. Chesterton: <i>El Perfil de la Cordura</i> .....	180	Jacques Maritain: <i>Razón y Razones</i> .....	220
Carlo Cócchioli: <i>El Cielo y la Tierra</i> .....	240	Jacques Maritain: <i>Introducción a la Filosofía</i> .....	240
Pär Lagerkvist: <i>Barrabás</i> .....	150	Jacques Maritain: <i>Cuatro Ensayos Sobre el Espíritu en su Condición Carnal</i> .....	150
Pär Lagerkvist: <i>El Enano</i> .....	180	Jacques Maritain: <i>El Hombre y el Estado</i> .....	200
Franz Kafka: <i>América</i> (3ª Ed) .....	180	Jacques Maritain: <i>Fronteras de la Poesía</i> .....	120
Mircea Eliade: <i>El Mito del Eterno Retorno</i> .....	180	Jacques Maritain: <i>Arte y Escolástica</i> .....	120
Liam O'Flaherty: <i>Insurrección</i> .....	180	Jacques Maritain: <i>Ciencia y Sabiduría</i> .....	150
Richard Hillary: <i>El Último Enemigo</i> .....	170	Jacques Maritain: <i>Primacía de lo Espiritual</i> (Ed. francesa \$ 108.—) trad. ....	120
Richard Llewellyn: <i>Unas Flores para Shiner</i> .....	360	Jacques y Raïssa Maritain: <i>De la Vida de Oración</i> .....	120
D. Powell Wilson: <i>Mis Seis Presidarios</i> .....	340	E. Gilson, T. de Athayde, Roland Dalbiez y otros: <i>Jacques Maritain. Su Obra Filosófica</i> .....	400
Ricardo Baroja: <i>Gente del 98</i> .....	300	P. van der Meer: <i>Nostalgia de Dios</i> .....	200
Luis A. Heiremans: <i>Los Demás</i> .....	150	León Bloy: <i>Cartas a Maritain y Van Der Meer</i> .....	70
Reginaldo Vázquez: <i>El Querido Animal</i> (poemas) .....	200	G. Michonneau: <i>Parroquia, Comunidad Misionera</i> .....	300
Vicente Salas Viú: <i>La Creación Musical en Chile, 1900-1951</i> ..	500		
Carlos J. Larráin: <i>Las Condes</i> .....	400		
Revista Atenea, número extraordinario en homenaje a J. T. Medina .....	160		
Fernando Colina: <i>Del Corazón a la Flauta</i> , poemas .....	80		
Hernán Matta Manzano: <i>Pan Moreno</i> , poemas .....	80		
Antonio Campaña: <i>La Cima Ardiendo</i> , poemas .....	100		
Pablo Guíñez: <i>Miraje Solitario</i> , poemas .....	80		

**LIBRERIA DEL PACIFICO**

Ahumada 57 — Teléfono 89166 — Casilla 3126 — Santiago.  
DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

# POLITICA Y ESPIRITU

— *Los hechos y las ideas* —

REVISTA QUINCENAL

Año VIII Nº 82  
1º de Diciembre de 1952

## INDICE

El Hombre y el Atomo .....	1
Los Sacerdotes Obreros, por J. P. Dubois-Dumée .....	2
Un Plan de Vivienda Popular, por Francisco A. Pinto Santa Cruz .....	7
Capitalismo o Comunismo, por Julio Silva Solar .....	13
Política Nacional .....	15
Política Internacional .....	19
Economía .....	24
Los Libros .....	30



REDACCION - ADMINISTRACION  
Ahumada 57, Tel. 85011, Casilla 3126  
Santiago de Chile

DIRECTOR:

*Andrés Santa Cruz Serrano*

SUBDIRECTOR:

*Alejandro Magnet Paguey*

REDACTOR-JEFE:

*Jaime Castillo Velasco*



Valor de la suscripción a 24 números: Chile, \$ 330.— Extranjero: US\$ 3.50.— Las suscripciones deben solicitarse a EDITORIAL DEL PACIFICO S. A., Casilla 3126.—Santiago de Chile. Impreso en Talleres de la Editorial Del Pacifico S. A.,  
— San Francisco 116 —

## EL HOMBRE Y EL ATOMO

*En la soledad del Pacífico dos explosiones atómicas han sacudido el horizonte. Para nadie es un misterio que Rusia también tiene o tendrá muy luego el "como hacerlo" de la bomba atómica. Así, un choque entre los dos titanes que se disputan el mundo acabaría con la civilización y quizá con la humanidad. Nada, tal vez, podría levantarse de entre las ruinas radioactivas.*

*¿Qué es el hombre real para la tecnocracia que ha inventado semejante poder? Apenas una ficha de "kardex" o un título representativo de una cuota de capital. La educación misma es, en muchos países, nada más que un acondicionamiento de autómatas para el servicio del Estado. En el borde de la hora veinticinco, al resplandor de la bomba atómica, el hombre real se disuelve y sólo tiene cuerpo su sombra fantasmal, el hombre-número.*

*¿Cómo hemos podido llegar a esto? ¿Quién lo ha querido? ¿Quién lo quiere? El angelismo cartesiano desdobló al ser humano en un espíritu puro y una extensión geométrica: un ángel conduciendo una máquina. Esta misma concepción se aplicó en el plano de las relaciones políticas y económicas y se produjo también el desdoblamiento en una máquina social sujeta a leyes semejantes a las químicas o físicas, y una superestructura moral con exigencias de justicia o virtud; de allí a considerar a este segundo elemento como un epifenómeno inútil, hay sólo un paso. Aún sin darlo, dentro de esa concepción, la política y la economía tienen fines propios, que no son fines humanos sino puramente materiales: el poder y la prosperidad, y todo lo que sirva para conseguirlos será bueno.*

*Como una consecuencia lejana e imprevista, pero absolutamente lógica de las ideas desarrolladas hace siglos, el hombre integral y la sociedad humana han sido escindidos y aniquilados. Para reconstruirlos hay que comenzar por donde mismo se partió, es decir, por ver en el hombre un ser único e indivisible, pero insertados todos en un universo moral tan firmemente como en el mundo físico. La reconstrucción del hombre no es un problema de técnica sino de orden espiritual, de los que primordialmente se resuelven en cada conciencia individual. Y es por ello que cada hombre, aunque parezca monstruoso o injusto, tiene su parte de responsabilidad en lo que sucede en el mundo. Hay una terrible lógica subyacente en la historia, y lo que ahora vemos son las consecuencias prácticas y extremas de las mismas ideas que hicieron de la humanidad un ciego torbellino de átomos. En el humour debe haber siempre una pizca de tragedia en germen. Parece que fué Einstein el que dijo que "un átomo dividido y una humanidad dividida no pueden coexistir indefinidamente sobre el mismo planeta".*

# LOS SACERDOTES OBREROS

NI FRANCO-TIRADORES NI APOSTOLES DE UN NUEVO  
EVANGELISMO

por J. P. DUBOIS-DUMÉE.

*La novela de Gilbert Cesbron LOS SANTOS VAN AL INFIERNO, que apareció en Francia a comienzos del presente año y que hace algunos días ha publicado en Chile, en su primera versión castellana, la Editorial Del Pacífico S. A., provocó una verdadera oleada de curiosidad en torno a los sacerdotes-obreros, de quienes el libro se ocupa. Poco tiempo después, el 28 de Mayo, el arresto y maltrato por la policía de dos sacerdotes-obreros que participaban en una manifestación contra el general Ridgway en París, vino a dar nuevo pábulo al debate. Los propios sacerdotes-obreros, de los cuales ya hay algunos desarrollando su apostolado en Chile, hubieran sido los últimos en llamar la atención sobre sus personas y trabajos. "Sólo pedimos años de silencio", reclamaba hace tiempo el superior de la Misión de París; pero era imposible que continuaran inadvertidos, y la extraordinaria obra de Cesbron, novela y documento en que lo imaginario y lo real se mezclan indisolublemente, dará lugar, también en nuestros países, a interpretaciones y comentarios de toda suerte. El excelente artículo que transcribimos, parcialmente resumido, de TEMOIGNAGE CHRETIEN (Nos. 418 y 419, de Julio último) resulta así muy oportuno, pues contribuye a puntualizar los hechos y a dar elementos para interpretar correctamente el libro de Cesbron y, sobre todo, la actitud que representan los sacerdotes-obreros, sostenedores de una de las más trascendentales empresas espirituales de nuestro tiempo.—N. de la R.*

## ¿CUANTOS SON LOS SACERDOTES OBREROS?

No se trata, por el momento, de examinar los hechos que han dado origen a los sacerdotes-obreros. La descristianización del medio obrero, o, más exactamente, su paganización, es ahora un hecho reconocido.

Pero ¿cuántos son esos sacerdotes? Generalmente, se les imagina mucho más numerosos de los que son en realidad. Además, con el nombre de *sacerdotes-obreros* se cubre a toda clase de experimentos, aprendizajes, etc., que no bastan para definirlos. De hecho, el número de los sacerdotes-obreros en Francia no alcanza actualmente al centenar. Por otra parte, dentro de esta noción general de *sacerdote-obrero* hay que distinguir varias formas o especies.

*La Misión de París.* Es la forma más conocida. La Misión de París, fundada el 1º de Julio de 1943, es la obra del Cardenal Suhard, que estudió su necesidad y decidió sus modalidades, y del presbítero Godin, que murió al cabo del mes de estudios realizados para ultimar la puesta en marcha de la Mi-

sión. Los sacerdotes de la Misión de París son actualmente 25, de los cuales 18 viven de sus manos: obreros de fábricas metalúrgicas, de automóviles o de productos químicos, camioneros, electricistas, etc. Otros se ocupan de investigaciones especiales, en el terreno científico o en el social (investigando en éste la prostitución, por ejemplo). Viven propiamente en París o en sus arrabales (Montreuil, Billancourt, Kremlin, Bicêtre, etc.), pero siempre en pleno ambiente obrero y, a menudo, en pequeños equipos.

*En las provincias francesas.* Fuera de París hay actualmente sacerdotes-obreros en una docena de diócesis. En las de Chambéry, Tarentaise y Maurriene, por ejemplo, trabajan como obreros en la construcción de las represas que allí se están levantando. En algunas diócesis hay sólo dos; en otras, hasta diez, pero en ninguna actúan aisladamente, pues están en relación estrecha con su obispo. Este carácter diocesano se acentúa más y más.

*Varias órdenes religiosas* cuentan también con sacerdotes-obreros: jesuitas, capuchinos (Nanterre), franciscanos, dominicos (París, Lille, Marsella). En

total, los religiosos representan alrededor de una veintena sobre el centenar de sacerdotes-obreros de que se ha hablado.

*Los Hermanitos del Sagrado Corazón.* El caso de los Hermanitos del Padre Foucauld debe distinguirse de los demás. Se trata, en la mayoría de los casos, de religiosos que no son sacerdotes. Los hay en Francia, en el Sahara, en el Cercano Oriente. Viven en fraternidades de cinco a siete hermanos y adoptan las condiciones de vida del lugar y el momento. Con relación a los sacerdotes-obreros hay que recalcar que los Hermanitos son religiosos: trabajan en una fábrica como los trapenses trabajan en la Trapa, centrando su vida en la contemplación y la adoración.

*Los vicarios-obreros.* Llamamos así a los sacerdotes que trabajan en una fábrica pero adscritos a una parroquia de la cual son vicarios. Los casos no son frecuentes, mas los hay en varias grandes ciudades. Es un ensayo para resolver el problema de las relaciones entre la parroquia y la misión obrera. (Bobbigny, Colombes, Marsella).

Puede también asimilarse a este caso el de un cierto número de sacerdotes de parroquias rurales que participan en los trabajos agrícolas como obreros de temporada o, incluso, permanentes.

*La Misión del Mar* reúne a algunos sacerdotes que se consagran al servicio de los marinos, se embarcan y llevan en todo la vida de un marinero. Son muy poco numerosos.

De esta manera, pues, los sacerdotes-obreros, propiamente tales, son los que se comprometen totalmente en la vida obrera. No se trata de obreros interinos o de sacerdotes que hacen un período de práctica o aprendizaje. Incluso la vocación del Hermanito del Sagrado Corazón es diferente. Pero, aún limitada de esta manera, la noción de sacerdote-obrero incluye toda clase de variedades.

#### EL TESTIMONIO DE LA PRESENCIA

Para comprender la acción de los sacerdotes-obreros hay que partir de la realidad, y ésta es la de un mundo que ya no tiene lazos espirituales con la Iglesia, un mundo que no representa una minúscula parcela de los habitantes de la tierra sino el conjunto de los hombres que la civilización industrial ha reducido a la esclavitud en todos los países.

Ahora bien, ese mundo es un mundo ateo, ni siquiera des cristianizado, pues nunca ha sido cristiano; simplemente, un mundo ateo. No sólo el mundo de la fábrica sino también, por ejemplo, el de la investigación científica. Un mundo que se formó en pleno período de liberalismo, al margen de toda preocupación religiosa.

Por otra parte, ese mundo no debe ser confundido con el mundo comunista, como a veces se hace con demasiada facilidad; era ateo antes que el comunismo se introdujera en él y le diera, en alguna forma, una filosofía.

Haciendo la crítica del libro de Cesbron en *Sud-Ouest* (el 24 de Marzo último), Henri Amouroux se preguntaba: "¿No franqueamos las fronteras aduaneras más alegremente que las sociales y, salidos de nuestro país natal, no continuamos moviéndonos en el mismo medio intelectual, filosófico y financiero? Nótese el sentido peyorativo del término *déclassé*, en tanto que la palabra *extranjero* nos deja indiferentes".

Este descubrimiento de un mundo ateo, que no se remonta más allá de 1941-42 es el hecho capital que se encuentra en el origen de todos los esfuerzos misioneros en Francia, y, más particularmente, en el de los sacerdotes-obreros. Sólo viendo la realidad frente a frente se pueden encarar también las soluciones.

¿Qué hacer ante esa situación?

Algunos consideran a los sacerdotes obreros como misioneros especializados que van a predicar a los medios populares así como otros van a los medios burgueses o campesinos. Semejante apostolado supone, evidentemente, una adaptación muy particular, pero la diferencia sería sólo de método.

Sin negar que una acción de ese orden podría emprenderse, parece que, en su conjunto, los sacerdotes-obreros cuentan más, para evangelizar ese mundo, con el tiempo, la historia y las estructuras, que con la palabra individual. No sólo hay que transformar a algunos individuos, hay que transformar al medio mismo. Es así como el Padre Pedro —protagonista de la novela de Cesbron— plantea su acción en Sagny. André Thérive escribía con mucha justicia:

"El Padre Pedro no hace allí más proselitismo que el Padre Foucauld entre los tuareg: opera más bien por sugestión, por obsesión o por el ejemplo, sin predicar ni disertar. Entre los gentiles no es sino el representante de la inquietud religiosa".

Esa comparación con el Padre de Foucauld es la que nos permite comprender mejor el problema, a pesar de todo lo que diferencia al mundo ateo del musulmán. El Padre de Foucauld no contemplaba una evangelización inmediata, sino quería, ante todo, establecer un contacto y asegurar una presencia, la de Cristo. No se trata de una dimisión ni de una facilidad sino de una necesidad. Que tal actitud presenta peligros, nadie podría negarlo.

"Las objeciones son múltiples y de peso; —escribe Henri Fesquet en *Le Monde* del 15 de Abril últi-

mo— aceptando jugar el juego de un mundo sin Dios, el sacerdote-obrero se encuentra a cada instante con casos de conciencia. De las reivindicaciones comunistas adoptará las más posibles, no por demagogia sino por lealtad. Pero ¿quién juzgará por dónde pasa la línea divisoria? Cuando la policía expulsa a los *squatters* (\*) ¿quién tiene razón: el que defiende el derecho de propiedad o el que reivindica el derecho a tener un techo para cobijarse? A fuerza de vivir en el mundo obrero, ¿cómo no correr el riesgo de perder de vista la complejidad de los problemas considerados en conjunto? ¿Habrá que renunciar a la empresa o correr el riesgo?

Si Amicus en *Aspects de la France* se inclina a la primera solución, Mauriac en *Le Figaro* afirma que hay que correr el riesgo:

“Ninguna exposición teórica sería mejor que esta historia verdadera (*Los Santos van al Infierno*), cuyo humilde héroe conocemos, para iniciar al gran público en lo que sucede en torno a nosotros, tan cerca y tan lejos de nosotros, a nuestra puerta, como Lázaro estaba a la puerta del rico. El lector del libro juzgará los nuevos métodos. Para quienes los usan, el riesgo podría ser la contaminación marxista, pero ¿ha habido algunas vez evangelización sin riesgos? El apóstol siempre se ha entregado a los pecadores, siempre se ha expuesto, en cuerpo y alma, por sus hermanos”.

#### ¿LA FÁBRICA O EL BARRIO?

La acción de los sacerdotes-obreros se sitúa entre dos polos: la fábrica y el barrio. En realidad, se trata de dos límites. La mayoría de las experiencias se sitúan entre esos dos puntos extremos, pero son netamente distintas según se cargue el acento en uno u otro de ellos. El sacerdote-obrero que ejerce un apostolado territorial se encontrará, forzosamente, mucho más en contacto con la parroquia, y si ese contacto le resulta difícil es llevado a constituir él mismo una especie de pequeña parroquia bajo la forma de la comunidad que le rodea.

Por su parte, la fábrica constituye un terreno integralmente no-cristiano y no tocado por la Iglesia. El sacerdote que trabaja en ella se encuentra mucho más solo y su acción exterior será siempre menos visible. En tal ambiente, una presencia sacerdotal es el único medio de restablecer el contacto entre la Iglesia y el pueblo; pero es comprensible también que,

(\*) En inglés ocupante ilegal de una propiedad. Se aplica especialmente a las personas que faltas de habitación ocupan las casas deshabitadas.—(N. del T.).

al menos por ahora, el sacerdote no pueda en semejante ambiente expresarse por medio de gestos sacramentales que no serían comprendidos.

La novela de Cesbron se desarrolla en el ambiente del barrio. De allí que se encuentren en ella tantos personajes fuera de su cuadro habitual: prófugos de la prisión o el hospital, una prostituta, un anarquista español... etc. Casi nunca se habla de la fábrica.

Varios críticos, desde los de derecha hasta los comunistas, han hecho notar esto, que da motivo también a la principal queja de los propios sacerdotes-obreros contra el libro.

Interrogado, Cesbron ha respondido que la observación era justa:

“Yo podía situar la acción en el barrio. A lo largo de dos años, he pasado cada semana una velada, una noche entera en compañía de los sacerdotes-obreros. Yo he visto aquello y, en lo posible, lo he vivido; podía, pues, contarlo. ¿Cómo podía contar lo que pasaba en la fábrica? Eso se deja aprehender mucho menos. Hubiese debido pasar en ella todo el día y sólo un obrero lo puede hacer. No hubiera sido honrado de mi parte abordar ese aspecto y me ative a lo que conocía. No niego la importancia de la fábrica”.

La posición de Eduardo Storace en *Les Lettres Françaises* (\*) del 10 de Abril último es particularmente significativa:

“El héroe de Cesbron evoluciona en una atmósfera de desaliento, con demasiada frecuencia lejos de la fábrica, aislado del taller, en medio de personajes equívocos, agriado, intoxicados, de una excesiva vulgaridad”.

“Por cierto que el mismo Cesbron nos previene cuando nos dice en su prólogo que él no ha sido “ni pobre, ni sacerdote, ni obrero”, pero eso no es una razón suficiente para confundir, con tanta desenvoltura, a la clase trabajadora sana y honrada con el mundo sospechoso, con los seres estafalarios, resignados o sublevados que giran en torno al personaje central.

...Al dar a esos personajes una importancia que no tienen en la realidad, el autor vela el rostro verdadero del mundo del trabajo, de los millones y millones de trabajadores combativos que tienen otro horizonte que el de la desesperación... Cesbron ha olvidado demasiado la fábrica, el taller, en donde todos son de la misma pasta, de la misma familia, creyentes o no; en donde todos son camaradas frente al enemigo común, al mismo patrón... Es todo

(\*) Revista literaria del Partido Comunista francés.—(N. del T.).

aquello lo que cimienta la camaradería, la fraternidad y la solidaridad tan grandes y naturales en los trabajadores. Por no haber tenido aquella confianza, aquella fe en la clase obrera, que ha abandonado, el Padre Pedro de Cesbron naufraga en la nada".

Juicio severo, conforme a las tesis comunistas y, por muchos respectos, decepcionante. ¿Quién, pues, se preocupará de aquellos seres estafalarios, resignados o sublevados de que habla Storace? ¿No habrá salvación para ellos?

Lo cierto es, en todo caso, que el mundo descrito por Cesbron constituye, en conjunto, mucho más el del sub-proletariado que el del proletariado de las fábricas.

### SUS JEFES Y SUS HERMANOS

Con tanto hablar de los sacerdotes-obreros como de una vanguardia, se tiene la tendencia a aislarlos del resto de la Iglesia. En la novela de Cesbron, el Padre Pedro es, a fin de cuentas, depuesto por su arzobispo en el mismo momento en que el jefe de la célula comunista se ve destituido de su cargo. Algunos diarios no han dejado de insistir sobre la incompreensión que sufre ("sospechosos a sus compañeros de trabajo, también lo son a la Iglesia tradicional" —dice G. G. en *Paris-Presse*). Y algunos, como *Franc-Tireur*, se obstinan en oponerlos a la Iglesia oficial:

"El Cristo que presenta Cesbron no es el sostén del orden establecido. Es aquél por quien el escándalo estalla, aquél que lucha por la justicia, aquél cuyo amor ha escogido a los más pobres. Así, el infierno no es solamente Sagny (\*); el infierno es la reprobación de la Iglesia oficial; los curas, el arzobispo desautorizan al Padre Pedro. Sabido es que la buena conciencia se refocila gustosa en la tibieza de las pieles o se envuelve en la púrpura cardenalicia. Es esa satisfacción de los Justos, que conviene no turbar, la que el Padre Pedro ataca. Durante una dramática entrevista, el arzobispo hace saber al sacerdote-obrero su decisión: en nombre del orden, que nada tiene que ver con la santidad, el Padre Pedro es depuesto y deberá abandonar Sagny".

Sin duda que el compromiso de los sacerdotes-obreros no siempre es comprendido y les sucede que suelen encontrarse desgarrados entre las exigencias de su participación total en la condición obrera y las exigencias de la disciplina eclesiástica. Esta doble fidelidad no siempre resulta fácil: comulgar de verdad con la vida obrera y permanecer en comu-

nión viva e íntima con la Iglesia y con los que en la Iglesia tienen cargo de verdad y autoridad. Pero hay que cuidarse mucho de hacer una regla de lo que puede ser un drama íntimo para uno u otro, en tal o cual momento. ¡Como si un foso separara a los sacerdotes-obreros del resto de la Iglesia! En el hecho, en cada diócesis, ellos se encuentran en estrecho contacto con sus obispos.

Hubo incluso, el 11 de Marzo último, una reunión de tres representantes de los sacerdotes-obreros con los obispos en cuyas diócesis hay sacerdotes-obreros. En dicha reunión se redactó un texto que constituye una especie de Carta, en la que se encuentran consignas de prudencia y un testimonio de confianza de parte de los obispos. Estos hacen presente, de manera especial, que los compromisos de los sacerdotes-obreros en la acción temporal no podrían ser sino excepcionales y que corresponde a sus obispos juzgar su legitimidad y oportunidad, lo que supone un contacto permanente. Tales reglas no tienen nada de excepcional; son semejantes a las de muchos otros casos, distintos del de los sacerdotes-obreros. Lejos de condenar el experimento que éstos llevan a cabo, ellas lo confirman, dentro de los límites fijados. En el mismo texto, los obispos declaran cuánto esa reunión ha avivado en ellos "el profundo sentimiento, tanto de la gravedad del problema planteado a la Iglesia como del amor impregnado de paternal confianza que merecen aquéllos que le han consagrado su vida sacerdotal con tan sincero y completo desinterés". Subrayan especialmente el afecto que les tienen y "el amor que con ellos y en ellos guardan para el mundo obrero, al cual esos sacerdotes se han entregado por vocación y por misión".

Por otra parte, sería un grave error considerar a los sacerdotes-obreros como un bloque desvinculado del resto de la Iglesia. *Su esfuerzo se sitúa dentro de un vasto conjunto*. Entre ellos y las parroquias más tradicionales hay lugar, como para otros tantos relevos, para toda una serie de tentativas más o menos audaces de renovación parroquial, y para toda una gama de realizaciones nuevas como los "Hermanos de los Campos", que participan en los trabajos campesinos, y los "Hermanitos del Sagrado Corazón", que unen la contemplación al trabajo en las fábricas. Los sacerdotes-obreros no son más que una de las formas de "renovación misionera" que se presencia actualmente en Francia.

No son franco-tiradores cortados de sus jefes y de sus hermanos; no son tampoco los apóstoles de un nuevo evangelismo, como algunos han dicho (Emile Henriot en *Le Monde*); o de un nuevo cristianismo (*Franc-Tireur* o la *Nouvelle Gazette de Bruxelles*). Tales fórmulas son desafortunadas, pues dan a en-

(\*) Imaginario arrabal de París en donde trasurre la novela de Cesbron.

tender que se trata de modificaciones fundamentales cuando no es cuestión sino, sencillamente, de un esfuerzo determinado para enfrentar un problema también determinado. Nunca hemos oído a ningún sacerdote-obrero la pretensión de que su fórmula es la fórmula del mañana. Ella plantea, ciertamente, problemas en cuanto a la colaboración con las parroquias existentes. En su ya citado artículo de *Le Monde*, Fesquet los expone:

“Allí en donde se hallen los sacerdotes-obreros se afirma una dualidad que turba a los creyentes tradicionalistas: la de los cristianos que profesan un mismo Credo, que viven en un mismo barrio, y que, sin embargo, no se reúnen para rezar juntos... Es evidente que esta fórmula, de la cual se repite más y más hoy en día que es sólo un experimento, no podría ser sino provisoria: es una solución de crisis”.

Nadie sabe lo que mañana será. En el estado actual de las cosas, las dos fórmulas responden a dos necesidades de orden diferente. En su novela, aunque haya caricaturado un poco a la parroquia tradicional, Gilbert Cesbron no ha querido darle la razón a una contra la obra; así lo ha subrayado en una entrevista concedida a *Combat* (el 10 de Abril de este año):

—“Dos tesis se enfrentan en *Los Santos van al Infierno* —dice el que hace la entrevista— ¿No se trata del antagonismo conmovedor de dos métodos de apostolado, del tradicional del clero de las parroquias y del de estos franco-tiradores de Dios que parecen ser por el momento los sacerdotes-obreros?”

—Por cierto, —responde Cesbron— pero en *Los Santos van al Infierno* todo el mundo tiene razón. El Padre Pedro tiene razón, y no menor la tiene el cura de Sagny: cada uno a la manera que le es propia. Y su diálogo da testimonio de la riqueza de la Iglesia”.

Sí, todos tienen razón en este libro, desde el sacerdote de overol que, humildemente, comprueba: —¡He sembrado un grano, eso es todo!— hasta el cura cuidadoso de que su parroquia no sea menoscabada en favor de “un apostolado inseguro”. —“Yo no creo —dice éste— que uno se haga cura para remachar pernos toda la jornada...” —“Yo tampoco creo —replica el otro— que sea para jugar foot-ball con los muchachos o para proyectar *Fabiola* en el cine parroquial...” Pero, como lo recuerda el mismo Cesbron, “hay varias moradas en la mansión de Mi Padre”...

#### LOS COMPROMISOS TEMPORALES

Hé aquí uno de los problemas más difíciles que plantea la situación de los sacerdotes-obreros. La no-

vela de Cesbron lo pone en discusión. Al Padre Pedro, en efecto, le solicitan que adhiera al Movimiento de la Paz. Acepta hacer circular listas de firmas. Si la novela lo mostrase más en la fábrica, se le vería, sin duda, ingresar al sindicato y, tal vez, aceptar en él cargos de responsabilidad.

Unos piensan que al participar activamente en la acción sindical o política, el sacerdote-obrero se sale de su misión; su meta no es derribar el capitalismo ni promover la ascensión obrera; debe estar, simplemente, con los demás, entre los demás, pero no le corresponde a él encabezar la acción obrera. Si obra así puede preguntarse si no realiza la tarea que cumple a un militante laico de la acción católica y si no cae, en alguna forma, en el clericalismo.

Otros piensan que, al hallarse en un medio obrero, el sacerdote-obrero no puede, en cuanto sacerdote, dejar de ser un elemento actuante, en grado mayor o menor, y ser así, pues, un militante obrero. El compromiso sindical o político (se diría, más bien, para-político) se funda sobre razones apostólicas. Al asumir la condición obrera, se la debe asumir por entero. En cuanto a las responsabilidades que toman en estos sectores algunos sacerdotes-obreros, no parece que ellas se deriven de principios; se encuentran, simplemente, en la prolongación normal de su acción, no como algo suplementario que bien podría no hacerse, sino como una consecuencia que se impone en un momento dado. ¿Cómo desinteresarse de la suerte de una clase que uno ha hecho suya y, más precisamente, de tal o cual mejoramiento que hay que obtener? Si el sacerdote-obrero resulta el más apto para dirigir tal o cual combate, ¿tiene derecho para desinteresarse de él? La lucha activa por la justicia social deriva para él de la exigencia de caridad que se encuentra en la base misma de su acción.

Hé aquí a un sacerdote-obrero que llega a una fábrica. Está muy decidido a no intentar ninguna acción. Pero se encuentra en un medio en el cual las condiciones de trabajo son muy rudas; algunas cláusulas del contrato de trabajo no son respetadas y los obreros no saben defender sus derechos. ¿Qué debe hacer? Si él se halla el más capacitado para dirigir el combate sindical ¿tiene derecho para desinteresarse de él? La lucha activa por la justicia social ¿no se desprende de la misma exigencia de caridad que lo ha llevado hasta allí?

Tales son los puntos de vista. Era importante aclararlos. El problema que se plantea al sacerdote-obrero que ha elegido participar al máximo de la condición de la clase obrera, es saber hasta dónde puede ir sin comprometer su sacerdocio. En cada ca-

# UN PLAN DE VIVIENDA POPULAR (\*)

Por FRANCISCO A. PINTO SANTA CRUZ

Para muchas personas parecerá una redundancia que se hable una vez más de la necesidad y urgencia de llevar a la realidad un plan orgánico de construcciones populares. Se han hecho tantos anuncios al respecto; unas veces han sido esfuerzos parciales, sin mayor significación en el cuadro nacional; algunas declaraciones han coincidido en forma sospechosa con períodos pre-electorales; de otras ha parecido simplemente que pretendían cohonestar decisiones políticas demasiado alejadas de las necesidades populares.

Sin embargo, la verdad es que el llamado problema de la vivienda, o sea, la compleja tarea de dar una habitación higiénica mínima al grueso de la población del país, continúa siendo en Chile un imperativo impostergable. La escasez de alojamientos, el alto precio de las viviendas y la insalubridad de las mismas, o sea los tres elementos que constituyen el mal, son demasiado evidentes. El drama sórdido que afecta a toda nuestra clase media y popular, vale decir a cerca del 70% de la población chilena, no sólo es humanamente inaceptable, sino que compromete además los mejores esfuerzos que el país haga en pro del mejoramiento de la educación, de la salubridad y del rendimiento económico.

Ahora bien, frente a estos hechos demasiados conocidos, mirando hacia adelante, surge la lógica pregunta: ¿es posible abordar el problema y obtener en

un plazo prudente la construcción de los miles de viviendas en déficit? Y dentro de la pregunta principal vienen desde luego las más precisas: ¿existen los materiales, el equipo mecánico, la mano de obra necesaria?; ¿hay recursos financieros, capital o crédito, que permitan la realización de un plan?; ¿resultarán las viviendas a un costo racional, que esté de acuerdo con el nivel de ingresos de la población necesitada?

## TRES ACTITUDES ANTE EL PROBLEMA

La sola enunciación de estas preguntas demuestra por cierto la complejidad del problema. Frente a él hay actitudes diversas. Una puede ser la de creer que el problema es insoluble; que, por lo tanto, cuando más se podrá inaugurar con mucha publicidad unas pocas viviendas que alimenten la esperanza de los necesitados. Otros sectores hay que, aceptando doctrinariamente que los hombres tienen derecho a una habitación sana como base del núcleo familiar y que el adelanto tecnológico permite construir las viviendas, señalan sin embargo la verdad de que "la masa" no puede pagar esas viviendas; por lo tanto esa masa debería primero según ellos elevar sus ingresos, o adquirir la virtud del ahorro, para

(\*) La publicación de este trabajo, dada su longitud, se hará en dos partes.

so el problema es diferente. Mucha pretensión sería querer resolverlo en un artículo de un periódico.

## LOS RESULTADOS

¿Cuáles son los resultados? —se preguntará. Nada más difícil que hacer una evaluación en este terreno.

Como le dice el Padre Pedro a su arzobispo en la dramática conversación del final, lo que se puede ver es el Evangelio vivido, "el barrio se mueve". No hay que olvidar que los experimentos de los sacerdotes-obreros son aún poco numerosos: apenas un centenar para siete u ocho millones de proletarios, y, sobre todo, son todavía muy recientes: los experimentos más antiguos datan de cinco años, lo que es muy poco para aprender a conocer un ambiente. No parece posible estructurar desde ahora la teoría de una tentativa inspirada, ante todo, por la angustia apostólica. ¿Cómo decir lo que se puede hacer en una acción—a tan largo plazo?

La vida del sacerdote-obrero es una vida dura, espiritual y físicamente; si ella escapa, por lo exterior, a ciertos hábitos o a algunos cuadros tradicionales, se inspira de hecho en exigencias y reglas har- to más rigurosas. Algunos se habrán dejado seducir desde fuera por una especie de romanticismo. En la imaginaria de Epinal el sacerdote-obrero ha tomado el lugar del misionero barbudo que se iba a bautizar a los pueblos más bárbaros de Africa. En el hecho, la vida del sacerdote-obrero no tiene nada de romántica, y tampoco la del misionero. Corren más riesgos que los demás y, en consecuencia, pueden equivocarse más que los demás. Pero, todo lo que emprenden, lo hacen por espíritu apostólico. Su sola preocupación es preparar para mañana, o para pasado mañana, la entrada de la clase obrera a la Iglesia. Los sacerdotes-obreros son los testigos que buscan, para el porvenir, cuáles son en ese medio ateo los puntos de apoyo de la gracia.

que la mayor demanda favorezca un desplazamiento de la inversión privada hacia ese campo de la edificación. (Recordemos sin embargo a este respecto, que las investigaciones del Gobierno Roosevelt, acreditaron hace años que, de la edificación privada o libre en los Estados Unidos, menos del 10% de ella estaba destinada al sector de rentas medias o bajas que cubría el 65% de la población del país).

Una tercera actitud, por cierto más lógica en el plano económico y humano, es la de aquellas comunidades que, constatando la gravedad del mal, organizan adecuadamente el aprovechamiento de sus recursos de hombres, materiales, equipo, capital y técnica, y dan rol de necesidad pública primaria a la construcción de las viviendas en déficit. Conjugando ese esfuerzo con las demás tareas económicas del país, asignan, por una parte, prioridad en el empleo de los recursos, siempre limitados, a todos los elementos necesarios para la edificación de las viviendas del tipo requerido; por otra, frenan o anulan toda otra inversión que tenga carácter competitivo con el fin buscado, o sea, que pudiera absorber parte de los recursos que se desplazan al plan de edificación.

Si pensamos por un momento en algunas experiencias extranjeras recientes, y en los recursos básicos nacionales disponibles que vamos a señalar, surge como conclusión que es perfectamente "posible" realizar en Chile un plan de vivienda popular, siempre que se actúe en forma precisa, definida y orgánica.

El programa de edificación realizado en Gran Bretaña por el Gobierno Laborista en los primeros cinco años de la post-guerra, que permitió completar, —caso único en Europa—, un millón de viviendas, entre definitivas, temporales y reacondicionadas, no fué ni el fruto de la edificación "libre", ni de alguna vaga "intuición" gubernativa o municipal, sino el resultado lógico de un programa orgánico, en que, dentro de las grandes necesidades nacionales, se había asignado un rol primario al plan de vivienda formulado y se hizo converger sobre ellos todos los recursos necesarios, de equipo, mano de obra, crédito, etc. Simultáneamente, por la vía del control de las licencias de edificación, créditos y tributos, se postergó o anuló toda inversión de aquellas señaladas como competitivas, o sea la edificación de lujo, teatros, etc. Otros esfuerzos, como por ejemplo los realizados en Holanda, para la reedificación de Rotterdam y otras ciudades demuestran que el adelanto de las técnicas y adecuado aprovechamiento de los medios económicos que tiene franquizados el Estado moderno, hacen perfectamente posible construir a un ritmo acelerado las viviendas en déficit y a un costo que, sea directa o indirectamente por medio de

subsídios y otros beneficios, las hace compatibles con los niveles de renta de la población necesitada.

Tratemos entonces de revisar brevemente cuáles son los requerimientos básicos de un programa de vivienda en Chile y las posibilidades de realizarlo.

### I. DIRECTIVA CENTRAL

Aunque a primera vista parezca demasiado evidente señalar este requisito, en el caso chileno tiene fundamental importancia. En primer lugar porque el éxito de un programa de vivienda obliga a considerar, tal vez más que en ningún otro problema, la necesidad de una permanente coordinación de elementos muy diversos. Los tipos de edificación escogidos están estrechamente ligados con la producción de ciertos materiales; las operaciones de la construcción deben estar aseguradas con el margen de crédito necesario; la supervigilancia y control público han de ser expeditos, sin duplicidades, entre autoridades estatales, municipales o autónomas, para no crear entorpecimientos; la mano de obra ha de tener movilidad entre las regiones del país y en la política del trabajo no será posible defender la norma de bajos salarios pues estos producirían el desplazamiento de los artesanos hacia otras actividades. En segundo lugar, una directiva única y central es importante porque la experiencia chilena, donde no ha existido ningún programa orgánico de vivienda, ha demostrado que, entre los diversos y múltiples organismos estatales, las más de las veces no existe coordinación. Mientras ciertos servicios, por ejemplo la Caja de la Habitación, han orientado su labór en un sentido, otros que podrían reforzar la acción pública (Caja de Ahorros, Corporación de Fomento, Cajas de Previsión) han tenido una política distinta, desarticulada, cuando no contraria. Como un detalle bastaría preguntar ¿qué ha resultado por ejemplo de aquel mandato establecido en la ley 7600, que ordenaba al Presidente de la República coordinar la política inversionista de las Cajas de Previsión y destinarla preferentemente a la vivienda económica?

Si recordamos solamente ciertos elementos básicos en un programa de vivienda, es fácil concebir que sería indispensable una directiva de carácter especialmente técnico y económico, que cuidara de que se cumpliesen las directivas fundamentales en cuanto a planificación general y a coordinación entre el control de la Dirección de Urbanismo, las Municipalidades y la Caja de la Habitación; en lo referente a la producción de ciertos materiales indispensables; en cuanto al abastecimiento del equipo mecánico y de aquellos elementos que no se producen en el país; un margen necesario y estable de crédito para asegurar el desarrollo del plan, el cual no puede estar

sujeto a la arbitrariedad o cambiante criterio de un Consejo bancario; el control de las inversiones de las Cajas de Previsión, que también actúan en la inversión inmueble; la vigilancia de los servicios de colocación del trabajo y de las escuelas profesionales, para que no se produzcan fallas en la disponibilidad de mano de obra; el financiamiento oportuno de los dos o tres servicios públicos que realizan las obras básicas de alcantarillado, agua potable y luz; y así, en general, los muy variados aspectos parciales de cuya conjunción depende el resultado final, o sea, la construcción en gran escala de las habitaciones en déficit.

Quien ha de realizar o "ser" esa directiva central de que hemos venido hablando? Considerada la multiplicidad de aspectos que supone un programa de vivienda, la directiva no puede radicar sino en el Ejecutivo y talvez más precisamente en la Presidencia, dentro de nuestro sistema institucional. Ahora bien, como no podremos suponer que el Presidente de la República va a realizar esa tarea especializada surge aquí al igual que en muchos aspectos de la realidad chilena, la necesidad de centralizar varias asesorías económicas de Ministerios y Servicios autónomos y contar con un solo organismo planificador y controlador de las grandes directivas económicas del Estado. Al igual que el "Steering Comité" de la planificación de Gran Bretaña, ese Consejo Económico que esté adjunto al Ministerio de Finanzas, o un Comité Especial con participación de los Jefes de los Organismos responsables, estaría encargado de la realización del programa de vivienda. Las normas básicas serían obligatorias para la Caja de la Habitación, Cajas de Previsión, Corporación de Fomento, Municipalidades, Caja de Ahorros, Dirección de Alcantarillado, etc., organismos todos que, en su respectiva esfera de acción, atenderían las labores específicas que hoy tienen o se les asigne. Entre estas normas básicas sería indispensable precisar nítidamente la competencia o funciones que tendrían la actual Dirección de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas, las Municipalidades y la Caja de la Habitación, para evitar duplicidades y otros problemas que, aunque de menor monto, han significado más de una vez dificultad para los programas de mejoramiento.

## 2. CAJA DE LA HABITACION

Es evidente que en el aspecto preciso de la construcción la herramienta fundamental es la Caja de la Habitación. Este organismo público a quien la ley encargó especialmente la solución del problema, ha estado por cierto muy lejos de llenar los requerimientos básicos del país. Para un déficit acumulado de más de 400.000 viviendas y la necesidad de que

se construyan 9.000 viviendas anuales para albergar el sólo aumento vegetativo de la población, no puede decirse que la gestión actual de la Caja sea eficaz o que esté realmente abordando el mal. El problema chileno no requiere de 2 ó 3.000 casas por año, por muy buena calidad que tengan, sino una edificación en gran escala que permita, en plazo breve, rescatar aunque sea en viviendas mínimas a más de dos millones de chilenos que vegetan en el conventillo, el rancho, la mediana pocilga y demás especies de subviviendas, que como marco desolador abundan en ciudades que presumen de adelantadas y en el amplísimo sector de nuestros campos.

No es del caso señalar aquí las muchas razones que se esgrimen para justificar por qué la Caja de la Habitación no soluciona el problema de la vivienda. Sea que la atribuyamos al tipo de las viviendas construidas, a la forma irregular en que ha recibido los mezquinos recursos asignados en el Presupuesto fiscal; al hecho de que sólo ha empleado el sistema de construcción directa, sin recurrir a las fórmulas del financiamiento "mixto" a que también está autorizada por la ley, o por último, al elevado gasto administrativo, la verdad es que la Caja es un organismo especializado de cuya experiencia sería absurdo prescindir en un programa de edificación.

En una apreciación global sobre la política nacional no es difícil justificar la acción limitada de la Caja de la Habitación, si se piensa que el Estado chileno y muchos de sus organismos dependientes han estado haciendo en diversos aspectos "todo lo posible" para que languideciera la acción de la institución a quien la ley encargó la solución del problema habitacional. Si en el Presupuesto fiscal han sido escasos los fondos destinados a la Caja; si la Caja Hipotecaria y Caja de Ahorros han destinado preferentemente sus disponibilidades de crédito a otro tipo de operaciones; si la Corporación de Fomento poco ha hecho en el campo de la producción standardizada de ciertos materiales; si las Cajas de Previsión han invertido sus excedentes de capitalización precisamente en edificios de lujo; si otras construcciones de carácter público —llámense Caja de Ahorros, Escuela Militar y otros— han representado el empozamiento de cientos de millones de pesos; si no ha existido restricción alguna ni limitación para los permisos de edificación de tipo suntuario; si las exageradas exigencias de muchas ordenanzas municipales han representado un entorpecimiento para la edificación modesta; si la política tributaria y la distribución de divisas no han tenido una franca preferencia para la inversión en habitaciones económicas a expensas de otras de menor significación social, es obvio y justificable que la acción de la Caja de la

Habitación haya sido limitadísima puesto que no ha existido ningún sentido de prioridad, ni se ha colocado a la vivienda popular entre los 4 ó 5 objetivos fundamentales de la política económica del país.

Una acción futura que contemple en la Caja de la Habitación algunos ajustes administrativos, la modificación de su Consejo, mayores facultades para la Vicepresidencia, la suspensión temporal de todas aquellas operaciones que no tienen la urgencia ni el fin específico de edificación como ser las "mejoras" y "huertos obreros", servirán eficazmente para "dinamizar" su acción y transformarla en un elemento útil, que se complementaría con los demás en la directiva central.

Supuesta una mejor organización administrativa y el fortalecimiento financiero de que se habla más adelante, la Caja de la Habitación se presenta como el organismo más adecuado para centralizar todas las edificaciones de viviendas que realicen las entidades públicas o semipúblicas, como ser Cajas de Previsión, Viviendas de Emergencia, etc. No se pretende con ello que la Caja de la Habitación vaya a ser la Monopolizadora o única constructora de las viviendas del plan. En realidad se señalan dos campos muy definidos en el cuadro económico chileno. Ellos son:

A) La construcción de viviendas que podríamos llamar "pública", sea directamente por administración o principalmente por medio de empresas constructoras; ellas deben estar destinadas al sector de más bajo ingreso —el "lower third" de que hablan los sajones— respecto del cual no es posible esperar rentabilidad para la inversión sino cuando más el costo de administración y conservación.

B) La construcción mixta o "privada con ayuda pública", que la Caja supervigila y controla, pero en la cual y en cuya inversión participa la Economía Privada, con criterio comercial, favorecida por las ventajas que ofrece el Estado. Este sistema —para evitar las críticas de algún observador superficial— se plantea ante el hecho de que, si razonamos en un planteamiento realista, no habría hoy fondos estatales suficientes para financiar el plan sólo por la vía pública. (\*)

Este segundo sistema se destina preferentemente al sector de rentas medias o bajas, (pero nó mínimas) que pueden cubrir cierta rentabilidad de la inversión. Además, considerada la realidad chilena, habría que contemplar en esta modalidad de acción las viviendas del sector rural, tanto agrícola como

minero. Basta reconocer la estructura agraria del país, difícil de reformar en corto plazo, la extensión del territorio y hábitos de la gente, para comprender la dificultad que habría para realizar un plan de construcciones rurales del tipo público, fueran ellas estatales o municipales. (2). Fuerza es concebir que en la actualidad es más objetivo suponer en Chile una construcción en el sector rural por parte del propietario o empresario privado, pero en que las facilidades que otorgue el Estado yavan unidas a las medidas compulsivas que obliguen a realizar las construcciones.

### 3. LOS ESTUDIOS TECNICOS

En esta mención se comprende la necesidad de contar con las soluciones de planificación y diseño de las viviendas, de materiales y de sistemas de construcción, que permitan junto a un standard mínimo una construcción máxima de las habitaciones en déficit.

Los estudios técnicos necesarios señalan en especial el tipo de materiales que se emplearán, seleccionados en función de costos y disponibilidades del país. La experiencia moderna tiende asimismo a suprimir el aspecto "artesanal", que, a diferencia de otras actividades, impera aún en muchos aspectos de la construcción. La técnica evoluciona rápidamente hacia una standardización, una verdadera "industria de la casa", o sea, un tipo de producción manufacturera, de alto rendimiento, que según sean las facilidades de transporte, podrá producir viviendas con unidades prefabricadas y montadas en taller o prefabricadas y montadas en obra.

En el proyecto maderero que está completando la Corporación de Fomento se considera un capítulo especial sobre Viviendas Prefabricadas en la producción de Madera Prensada.

Un tercer aspecto que es de primordial importancia y que supone soluciones técnicas cuidadosamente estudiadas, es el de las exigencias de urbanización y de servicios para las nuevas viviendas y la forma de no perturbar la edificación. (Son suficientemente conocidos los trastornos sufridos en varias poblaciones de la Caja de la Habitación en que ha debido retarse por meses la entrega de las viviendas por retardo de las empresas de alcantarillado o de agua potable en la ejecución de los servicios).

Sobre el particular se vuelve más adelante al ha-

(1) La construcción de 40.000 viviendas, a un costo medio de \$ 200.000.— representaría un gasto fiscal de 8.000 millones de pesos, que parece difícil de conseguir en nuestra actual situación presupuestaria.

(2) La experiencia inglesa reciente ha tendido en el sector rural a que se favorezca la creación de villorios de propiedad municipal que permitan mejorar servicios y, además, evitan ese nuevo factor de dependencia para la población campesina que es la casa de propiedad patronal (tied cottage).

blar de los terrenos necesarios para el plan de Viviendas.

#### 4. MATERIALES DE CONSTRUCCION

La disponibilidad suficiente de materiales, tanto en el momento inicial como en las etapas del progresivo desarrollo de un plan de edificaciones, es también por cierto un factor fundamental. A este respecto, en el caso chileno, no pueden olvidarse ciertos aspectos favorables. En primer lugar, que el abastecimiento básico que hoy necesita o emplea la construcción —o sea cemento, fierro, maderas, ladrillos— se produce en el país, en márgenes suficientes. Segundo, que la posibilidad de incremento de los metros cuadrados de edificación que hoy se obtienen con dichos materiales es muy grande en el caso de que ellos se empleen en construcciones económicas. Es suficientemente conocido el hecho de que una edificación de lujo, de gran altura, requiere no sólo de terminaciones más costosas sino que emplea una cantidad de fierro, cemento y otros materiales en proporción de 5 ó más veces superior por m<sup>2</sup>. que la edificación económica; de este modo el rendimiento final por kilo de cemento o de fierro es totalmente diferente en un caso que en otro; o sea, en otras palabras, que la misma cantidad de material puede producir "1 pieza" en edificio de 10 pisos y "4 ó 5 piezas" en edificios económicos de 2 pisos.

Es por cierto indispensable un cálculo o determinación precisa de los materiales disponibles de inmediato y a corto plazo en el país para las construcciones. Esto es: A) el volumen actual de cemento, fierro, madera, con que puede contarse para la edificación en general, vale decir cualquier tipo de ella, o sea descontados los demás usos ajenos a la construcción que no sea posible restringir. B) El cálculo de metros cuadrados de edificación que se podría obtener con dichos materiales, supuesto el tipo de viviendas mínimas que habrán indicado los estudios técnicos señalados en el párrafo anterior. C) El ritmo de crecimiento y las posibilidades de incremento de dichas producciones en un margen de 5 años o más (supuestas ciertas ayudas a que se alude más adelante). No puede olvidarse a este respecto que existen en Chile entidades productoras de carácter público o estrechamente ligadas con el Estado por la ayuda financiera que reciben, que podrían desarrollar de preferencia ciertos tipos standardizados de materiales.

Ahora bien, no se crea que existe en Chile un desconocimiento absoluto sobre los puntos o materias recién señaladas. Ciertos datos globales nos demuestran que el país, en sus niveles actuales de producción, tendría suficientes materiales básicos para ini-

ciar un programa amplio de edificación popular. Señalaré algunos antecedentes que preparó el Jefe del Depto. Técnico de la Caja de la Habitación, señor Gonel, para la Comisión del Colegio de Arquitectos que estudió recién el problema y en la cual me tocó participar. Se estudió allí un plan inicial de construcción de 37.000 viviendas económicas anuales, considerando como tales a las de un tipo medio de 60 m<sup>2</sup>. edificados. De ellas 17.000 se calcularon para reemplazar las antiguas y albergar el aumento vegetativo de la población y 20.000 para ir cubriendo el déficit acumulado. Como es obvio, la posibilidad de solucionar totalmente el problema no depende en definitiva de la "buena voluntad", sino de la capacidad financiera, del abastecimiento industrial y de los trabajadores disponibles en el país.

El tipo de edificación previsto en el plan, toma por base, según la experiencia de la Caja, dos clases de construcciones; una la llamada de "tipo definitivo" de 2,2 pisos en promedio de altura y superficie media por vivienda de 68 m<sup>2</sup>. (Pobl. J. A. Ríos) y otra del tipo "mínimo" de 1,2 pisos y superficie media por vivienda de 52,7 m<sup>2</sup>. (Pobl. M. Dávila).

Cemento.—En este material básico (que requiere de 2 y 2,6 sacos por m<sup>2</sup>. según el tipo de edificación) las 37.000 viviendas anuales proyectadas obligarían a contar con 217.000 toneladas. Si se constata que la producción nacional de cemento excede de las 600.000 toneladas y que la capacidad potencial se calcula en 850.000 toneladas, es fácil concluir que no hay en este rubro un impedimento fundamental.

Fierro en barras.—Calculado que se requieren 2,3 y 10,6 kilos por m<sup>2</sup>. según el tipo de edificación, o sea un promedio de 6,5 kgs., las 37.000 viviendas proyectadas precisan de 14.430 toneladas. Como la producción actual de CAP es de 45.000 toneladas de fierro en barras y dicho rubro podría elevarse fácilmente a 60.000 ton. cabe concluir que habría también abastecimiento suficiente.

Maderas.—Consideradas las mismas bases anteriores, que están abonadas por la experiencia reciente de la Caja, se calcula que las 37.000 viviendas anuales requerirían de 13,3 millones de pulgadas. La producción maderera actual es de aproximadamente 25 millones de pulgadas, y hay un amplio margen de crecimiento. Tenemos entonces que, supuesta una ordenación adecuada de la distribución y contratos estables de compra que aseguren el abastecimiento, tampoco parece que exista en este artículo un impedimento de aquellos básicos, que obligan en otros países a la importación de materiales, con las consiguientes repercusiones en la Balanza de Pagos.

El análisis debería por cierto prolongarse a los demás elementos de la construcción, como ladrillos,

bloques de cemento, cañería, etc. Sin embargo, la apreciación global de los m<sup>2</sup> de edificación —de todo tipo y tal vez preferentemente de alto costo—, construidos en los últimos años, confirma que, si suponemos un empleo preferente de los materiales en la vivienda económica, existe una disponibilidad suficiente para emprender un programa amplio de edificación.

Los informes preliminares que ha obtenido el Departamento de Planificación de la Corporación de Fomento respecto de los 15 materiales básicos para la edificación económica, coinciden también con las conclusiones ya anotadas.

Corresponde, por último tener en cuenta que la producción de varios de estos materiales básicos (cemento, fierro) está concentrada en pocas empresas, de manera que ello facilita apreciablemente la distribución y aún un expedito racionamiento si llegare a ser necesario.

Para completar el cuadro referente a la disponibilidad de materiales no puede olvidarse que el abastecimiento está sí estrechamente ligado al transporte. Confirmando la complejidad del problema y su nexo con la política general del país éste es también un punto en el cual debería establecerse un tratamiento preferente para la movilización de los elementos necesarios a la edificación.

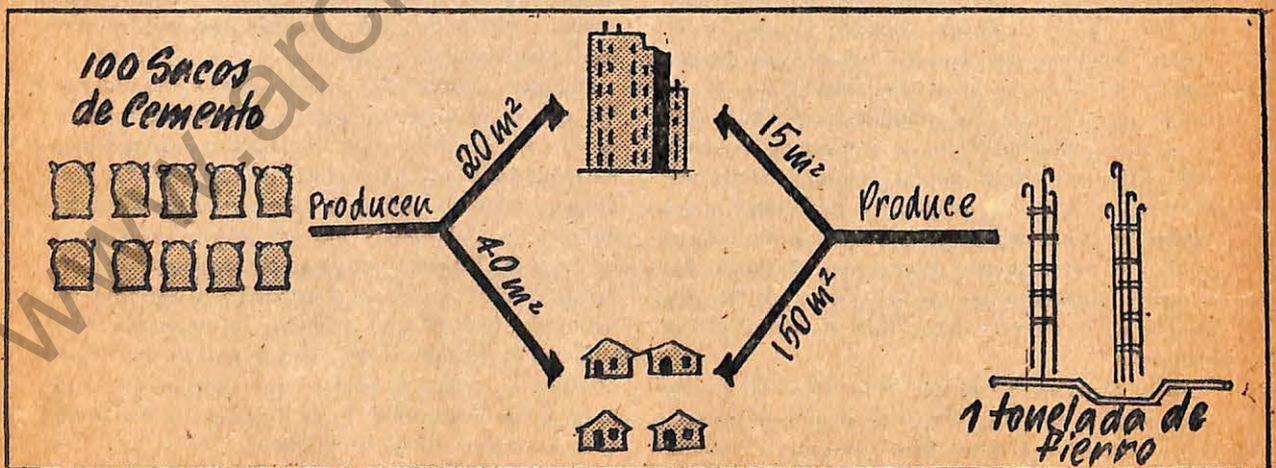
Obliga a ello la triste experiencia, conocida de muchos, que tuvo la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, en los años que siguieron a 1940. En fecha reciente hemos visto también producirse trastornos en el abastecimiento de madera de la zona de Santiago por la sola circunstancia de que habían algunas limitaciones en el equipo ferroviario. Aunque según la Empresa el tráfico de carga se había mantenido normal, la verdad es que ello demuestra que

la movilización expedita de materiales es un capítulo indispensable de considerar.

## 5. LOS TRABAJADORES PARA LA CONSTRUCCION

No son todavía muy completos los estudios sobre la disponibilidad máxima de mano de obra que hay en el país, según las respectivas especialidades, la distribución de ella por regiones, tanto en el sector urbano como rural, las posibilidades de incremento de esa mano de obra y el tiempo o requisitos previos que serían necesarios para conseguir un mayor número de trabajadores técnicamente calificados para la construcción.

No obstante lo anterior, hay ciertas cifras preliminares que permiten sostener que la disponibilidad de mano de obra no sería insuficiente, si suponemos un desplazamiento de la edificación hacia este tipo de construcciones. Tomando nuevamente por base la experiencia de la Caja de la Habitación, se ha calculado que la ejecución de las 37.000 viviendas a que se refiere el estudio antes señalado, requeriría de 44 mil 400 obreros. Ahora bien, diversos cálculos (Corfo, Caja de Seguro, Direc. de Estadística) estiman en poco más de 77.000 los trabajadores dedicados a la construcción; como esta cifra es muy prudente, puesto que comprometería sólo a un 6 por ciento de la población obrera activa del país, fuerza es concluir de que hay un margen suficiente para el crecimiento de esa mano de obra sin que lleguen a comprometerse otras actividades. Por otra parte, una creciente industrialización y standardización de los materiales puede incrementar grandemente la productividad, —el rendimiento en función de m<sup>2</sup>. de edificación— de un número relativamente pequeño de hombres ocupados.



RENDIMIENTO COMPARATIVO DE LOS MATERIALES DE CONSTRUCCION

# CAPITALISMO O COMUNISMO

Por JULIO SILVA SOLAR

En círculos católicos se ha venido planteando últimamente un debate teórico acerca de la alternativa *capitalismo o comunismo* cuya peculiaridad radica en que se pretende, por algunos, dar a estos términos solo un alcance económico.

*Capitalismo serio*, de esta manera, el régimen basado en la propiedad privada de los medios de producción y *comunismo* el establecido sobre la propiedad colectiva o comunitaria de los medios de producción.

Hay en esto, desde luego, una terminología inadecuada que induce a equívocos. El capitalismo es un mundo y el comunismo también; tienen filosofía y práctica propias y afectan al hombre en todas o casi todas sus expresiones y modos de vida; son, por tanto, dos realidades cuyos significados trascienden en mucho la simple designación de un sistema de propiedad. Y definir un mundo o una época exclusivamente por su estructura económica es falsear los hechos, destigurándolos con las antojeras de una categoría unilateral y mezquina.

Colocados, sin embargo, en el plano económico, no deja de ser acertada la caracterización del orden capitalista por la propiedad privada de los medios de producción. Para evitar discusiones marginales podría agregarse que se trata de los medios de producción propios de los tiempos modernos, —que hacen posible por primera vez en la historia la producción en masa y por ende la capitalización en gran escala—, ya que en épocas pasadas el régimen económico también se fundó en la propiedad privada de los medios de producción sin que por esto pueda calificársele de capitalista.

Es claro que esta definición, como todas, es un tanto pobre en relación con la rica variedad de lo existente. Así como de un hombre concreto puede decirse mucho más de lo que afirma la fría noción de "animal racional", también de la economía capitalista en Africa, U. S. A., o Chile, por ejemplo, podríamos agregar muchísimo al puro concepto de "sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción". Con todo, las definiciones son imprescindibles para conocer y seguir avanzando en el conocimiento de lo particular.

Pero, volvamos al asunto que nos ocupa.

## LA IGLESIA Y LAS ESTRUCTURAS TEMPORALES

La Iglesia, es verdad, no ha condenado al capitalismo sino sus abusos; la posición de los católicos

que propician dicho sistema es, por tanto, legítima. Salvada la ortodoxia hay algo, sin embargo, que interesa más; y es que la Iglesia tampoco condenó al sistema económico y social fundado en la esclavitud y menos, después, la servidumbre feudal. ¿Quiere esto decir que el deber de los cristianos de la época era haberse constituido en defensores denodados de la esclavitud y luego del feudalismo? ¿Imposible otra actitud?

La Iglesia no es una institución política; no está llamada a organizar las estructuras temporales. De ahí que, en este terreno, salvo casos excepcionales, su misión sólo consiste en recordar a los hombres las normas morales que deben observar para comportarse como cristianos dentro de un régimen institucional dado, establecido. Así lo ha hecho con amos y esclavos, señores feudales y vasallos, monarcas y súbditos, capitalistas y asalariados.

Aquello en que deben estar de acuerdo todos los católicos, hoy día, es en impedir los abusos del capitalismo, o dicho con otras palabras, aplicar los principios morales enseñados por la Iglesia, contenidos especialmente en sus encíclicas, al caso presente. Pero esto no obsta, por cierto, para que en el plano político general discrepen frente al problema del régimen.

Los católicos derechistas, por así decirlo, defienden la estructura capitalista y no sus abusos, según declaran, y nosotros respetamos su posición. Por nuestra parte, pretendemos impulsar una nueva estructura social que llamamos "comunitaria" y sólo exigimos idéntico respeto por nuestra condición de católicos que, en virtud de razones de orden político, económico, histórico, que estimamos buenas, no queremos ya defender la estructura capitalista, sino por el contrario, procuramos participar en la lucha del pueblo contra ella. Es esto lo que, al parecer, los ubicados en la derecha se niegan a aceptar como legítimo.

Así se desprende, por lo menos, de un inmenso sofisma acerca de la licitud de la propiedad privada y colectiva entendida de una manera muy peculiar. Topamos aquí el punto decisivo del problema.

## LEY NATURAL Y REGIMEN DE PROPIEDAD

Jaime Castillo había señalado en un artículo (1) que para Santo Tomás tanto el régimen social de

(2) N° 77 página 5 y 6.

propiedad privada como el de propiedad común son admisibles o lícitos desde el punto de vista del derecho natural; ninguno de los dos se deduce obligatoriamente de la ley natural. La preferencia por uno u otro habrá que fundarla, pues, en consideraciones prácticas de bien común en razón de las condiciones históricas de cada época. ¿Cómo fué interpretada esta tesis? Diciéndose que el Estado no puede prohibir la propiedad colectiva; como tampoco puede prohibir la propiedad privada, porque ambas están amparadas por el derecho natural. ¡Ingeniosa manera de retorcer los conceptos! *Aquel régimen de propiedad en que el Estado no puede prohibir ni la propiedad colectiva ni la propiedad privada sobre los medios de producción es sencillamente un régimen de propiedad privada.*

“Los casos aislados de propiedad comunitaria constituidos espontáneamente” no son más que la expresión del derecho de los propietarios, en un sistema de propiedad privada, para disponer libremente de sus bienes o capitales. Un dueño de fundo, por ejemplo, puede, en principio, explotarlo, arrendarlo, parcelarlo, y aún, cumplidos ciertos requisitos, regalarlo a sus inquilinos o formar con ellos una comunidad de trabajo que pasaría a ser dueña de la tierra como han hecho ahora último algunos patrones franceses. Las nacionalizaciones como medida de excepción tampoco alteran el carácter de la estructura capitalista ya que la gran mayoría de los medios de producción continúan siendo de propiedad privada. Todo esto, pues, es puro régimen de propiedad privada, no traspasa sus límites propios.

Muy distinta resulta, por cierto, la correcta comprensión del principio que declara la indiferencia del derecho natural ante el sistema social de la propiedad privada y el de la comunidad de bienes o, en otros términos, que reconoce a la sociedad humana el derecho de organizar su economía conforme a uno u otro. Esta idea que se funda en Santo Tomás rectifica hasta cierto punto la tendencia de algunos Padres de la Iglesia que mostraban la comunidad de los bienes como el único régimen permitido por la naturaleza.

#### CONCEPTO JURIDICO Y FILOSOFICO DE LA PROPIEDAD

Muchas de las dificultades que se plantean al comunitarismo tienen su origen en el afán, del todo improcedente, de aplicar a una estructura comunitaria los conceptos jurídicos clásicos, —uso, goce y disposición—, ligados al derecho de propiedad en su forma romana o burguesa. Tal intento no puede sino conducir a contradicciones insolubles. Igual cosa ocurriría si se pretendiera explicar mediante el em-

pleo estricto de estas nociones la propiedad de la tierra en las comunidades primitivas, o el “Ayllu” del Imperio Incásico; el “Calpulli” azteca; el Mir ruso o la Marca germánica; el actual Koljoz soviético, las cooperativas agrícolas de Israel y Europa oriental, y la misma propiedad individual entregada a los campesinos en los países que están realizando, parcial o totalmente, su reforma agraria, inclusive Italia y Guatemala, donde estos nuevos “propietarios” no tienen el jus abutendi sobre la tierra que les asignan. ¿Y el señor feudal de la Edad Media puede acaso ser equiparado al terrateniente de nuestros días en este aspecto? Nada de eso; sólo tenía derecho a una parte de los frutos pero no a disponer de la tierra como dueño; ¿y a quién correspondía entonces esta facultad? ¿al vasallo? No; ¿al siervo? Tampoco; la relación es de otro orden, no se amolda a los principios clásicos con que a menudo se persigue a la realidad hasta contornearla y deformarla.

El propio Santo Tomás no aborda el problema de la propiedad en los términos clásicos del derecho romano sino de un modo filosófico.

Dos facultades, según él, tienen los hombres sobre las llamadas “cosas exteriores”: el uso y la administración. Hay, en primer lugar, un derecho natural a usar o servirse de los bienes materiales. Pero respecto de este uso las cosas son comunes a todos los hombres, pertenecen al conjunto humano. Hasta aquí llega, por decirlo así, lo prescrito por la ley natural.

Ahora la facultad de administrar, procurar, dispensar, distribuir, y la determinación de que esto se haga por una gestión conjunta, comunal, o por el contrario, privada, individual, es cuestión que ya no tiene su fundamento o título en el derecho natural sino en el pacto humano o ley positiva.

Santo Tomás por razones de orden práctico, cuyo valor sólo puede juzgarse de acuerdo con la situación real a que se aplican, estimó preferible, mejor, más eficaz, una administración de los bienes fundada en la “distinción de las posesiones”, donde esta cosa sea mía y yo me sienta responsable de su cuidado y aquella otra pertenezca a mi vecino. Su principal empeño consiste en probar que una tal forma de administración es lícita a los ojos del derecho natural y que se concilia con el principio angular en esta materia, vale decir, que en cuanto al uso los bienes son comunes a todos los hombres. (1).

(1) Esta doctrina está expuesta en la Parte II, II cuestión XLVI de la Suma Teológica. (Tomo XI, pág. 216 a 230 edición Club de Lectores).

Compungidamente los abogados del capitalismo se presentan como los campeones del sagrado derecho de propiedad. ¡Cuánta hipocresía! ¿Qué clase de propiedad defienden? Aquella que engendra y sostiene el régimen del "enorme contraste entre unos pocos riquísimos y los innumerables proletarios". (2) Esto es, precisamente, hacer escarnio de la ley natural y de la tesis tomista sobre la posesión personal.

## EL SENTIDO DEL COMUNITARISMO

Las formas comunitarias que los pueblos buscan en el presente a través de muy diversos caminos no pretenden realizar sólo una mejor distribución de la riqueza, aspecto éste el más superficial del problema y con cuya solución se adelantaría muy poco sino que tienden esencialmente a crear un régimen capaz de aprovechar en su totalidad y a un ritmo mucho más rápido las posibilidades de producción alcanzadas, que el capitalismo, lejos ya de asimilar, esteriliza.

La mitad de los dos mil millones de hombres que habitan el planeta viven en permanente estado de sub-alimentación y el número de trabajadores en paro forzoso no baja de quince millones. Se habla entonces de la "pobreza" del mundo y la imperiosa

(2) Quadragesimo Anno, Pío XI.

necesidad de limitar la natalidad porque no habrían en la tierra recursos suficientes para afrontar el aumento natural de la población. Ambas son muestras de pesimismo y no de realismo; síntomas del agotamiento capitalista cuya declinación inevitable se debe a que no es capaz de responder con eficacia a las exigencias que los hechos naturales le plantean en el plano nacional como en el internacional. Va de vuelta.

Mirado desde el punto de vista de la propiedad privada de los medios de producción puede que esto sea lamentable; no lo es, en cambio, desde el lado de la propiedad personal sobre los bienes de uso o consumo a que cada hombre aspira por necesidad vital. La propiedad privada de los bienes de producción en la actual situación histórica se funda en la naturaleza del capital, mientras que la propiedad personal, individual y familiar, de las cosas que el hombre necesita usar y consumir para existir como persona, tanto en el orden material como en el espiritual, expresa una exigencia de la naturaleza humana misma.

Para nadie es un misterio, sin embargo, que la condición de vida del capitalismo es la existencia de un abundante proletariado manual e intelectual cuya propiedad personal está reducida al mínimo, y que precisamente la condición para que el mayor número de hombres tenga acceso a la propiedad personal es la existencia de una estructura comunitaria para los medios de producción.

# Política NACIONAL



## EL NUEVO GOBIERNO EN ACCION

Un extraordinario dinamismo, propio de quienes inician una tarea largamente anhelada, ha caracterizado el primer mes de actividad del nuevo Gobierno, la que ha abarcado muy diversos órdenes de problemas.



La espectacular intervención del Intendente de Santiago, don Mamerto Figueroa, en el problema de la carne; la exposición del Ministro de Hacienda don Juan Bautista Rossetti ante la Comisión Mixta de Presupuestos del Con-

greso Nacional; las eliminaciones y designaciones en la Administración Pública y la convocatoria al Congreso Nacional a sesiones extraordinarias, constituyen los acontecimientos sobresalientes de la acción del nuevo régimen.

Sin lugar a dudas, la exposición del señor Rossetti, que analizamos largamente en la Sección *Economía* de esta revista, constituye el suceso de mayor trascendencia e importancia entre los señalados. Reviste ella particular interés por cuanto permite ya conocer y juzgar los criterios centrales que inspirarán la política económica del nuevo Gobierno.

Sin embargo, y sin restar ni desconocer la necesidad e importancia de tal formulación, creemos que el problema más grave y serio que afrontará el Ministro de Hacienda será el de la aplicación práctica

de los criterios generales enunciados. Es evidente que es en esta etapa próxima donde surgirán las dificultades y tropiezos, pues se encontrará ya la oposición de los grupos y sectores que resulten lesionados en sus intereses.

Mientras la acción se limita a los previos enunciados de carácter más bien general, es fácil encontrar el aplauso y la aceptación. Pero no ocurre lo mismo al concretar y realizar la política formulada, que es realmente cuando se define y precisa su orientación y donde ella corre mayores riesgos de ser desnaturalizada.

Por el bien del país deseamos que el Ministro de Hacienda tenga pleno éxito en su tarea y que, después de formular su política, sea capaz de llevarla sin desmayos a la práctica, realizando una política económica seria y eficaz al servicio de la colectividad y no de grupos o sectores.

### LOS PROYECTOS INCLUIDOS EN LA CONVOCATORIA



En uso de sus atribuciones legales, el nuevo Gobierno convocó al Congreso Nacional a sesiones extraordinarias a partir del 18 de Noviembre. Los proyectos de ley incluidos en la convocatoria son los siguientes: el que confiere facultades de orden administrativo y eco-

nómicas al Ejecutivo; el de probidad administrativa para los funcionarios del Estado; el que suprime las consejerías parlamentarias; el que suplementa el presupuesto vigente de la Nación, y el que deroga la Ley de Defensa de la Democracia.

No podemos menos que celebrar el criterio evidenciado por el Gobierno al incluir estos proyectos en la convocatoria. El de probidad administrativa, cuya necesidad y conveniencia nadie se atrevía a negar, había sido relegado a un inmerecido olvido, desde que, hace más de diez años, don Pedro Enrique Alfonso, como Ministro del Interior de don Pedro Aguirre Cerda, lo enviara al Congreso Nacional, donde sólo alcanzó a ser aprobado por la Cámara de Diputados.

La derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, que despojó de sus derechos civiles a los comunistas, es propiciada ahora no sólo por quienes en su oportunidad se opusieron a su aprobación, sino también por algunos que, como los radicales, la apoyaron en 1948, cuando fué presentada al Congreso por el Gobierno de don Gabriel González Vi-

dela, integrado entonces por radicales, liberales y conservadores tradicionalistas.

La supresión de las consejerías parlamentarias constituye una medida que, aunque encuentra muchos adversarios, no puede sino merecer el más caluroso aplauso. En estas mismas páginas, en Marzo de 1947 (Ver Nº 20 de "POLITICA Y ESPIRITU"), criticamos violentamente la aprobación de la ley que creó las consejerías parlamentarias. Ella no tuvo entonces más opositores serios que los diputados señores Enrique Wiegand y Exequiel González, el senador don Fernando Alessandri y la Falange Nacional, cuyos diputados la votaron en contra. Esta colectividad política mantuvo a lo largo de cinco años su cerrada oposición a dicha ley, cuya derogación solicitó permanentemente, llevando su actitud al extremo de que sus parlamentarios jamás aceptaron cargos de consejeros ni siquiera cuando éstos les eran ofrecidos en la distribución de ellos que se hacía habitualmente entre los partidos políticos. Cabe señalar que el senador Alessandri, hoy Presidente del Senado de la República, mantuvo igual actitud. Desgraciadamente, este ejemplo no encontró imitadores en los demás adversarios de dicha ley.

Al enviar estos proyectos de ley al Congreso Nacional, el Gobierno del General Ibáñez cumple promesas formuladas durante la campaña presidencial. Es de lamentar, sin embargo, que se haya excluido de la convocatoria el proyecto de ley que reforma nuestro sistema electoral, que también figuraba entre aquellas promesas.

Con respecto a la suerte que correrán los proyectos de ley que comentamos, puede afirmarse que todos serán aprobados, con la sola excepción del que suprime las consejerías parlamentarias. Este corre serios riesgos de ser rechazado, pues todo hace suponer que encontrará violenta oposición en diversos sectores políticos, interesados en conservar, sobre todo ahora, la ingerencia que dichas consejerías le dan en las instituciones fiscales y semi-fiscales.

En cuanto al proyecto que deroga la Ley de Defensa de la Democracia, si bien en definitiva debe ser aprobado, puede no serlo antes de las elecciones de Marzo del año próximo, lo que impediría a los comunistas participar en ellas.

La única forma de evitar que tal cosa pudiera ocurrir sería que el Gobierno solicitar del Congreso urgencia para tratarlo, pero hasta ahora no parece que vaya a hacerlo así.

Al escribir estas líneas, el Gobierno no había aun remitido al Congreso el proyecto de ley que le daría facultades de orden administrativo y económicas, de manera que no se sabía exactamente cuáles serían las que en él se solicitan. Cabe afirmar, sin embargo, que ese proyecto no encontrará obstáculos se-

rios para su aprobación, siempre que las facultades extraordinarias que se pidan se ajusten a lo dispuesto por la Constitución Política del Estado.

#### FORJANDO EL INSTRUMENTO DE ACCION



El delinear y fijarse una línea de acción que responda a criterios claros y precisos, constituye sin cuestión algo básico y previo para el buen éxito de la acción de un Gobierno, pero ello no puede limitarse sólo a los planes de carácter económico y social;

requiere también como corolario indispensable una orientación igualmente clara y precisa respecto de la Administración Pública, que es el instrumento que permitirá realizar los objetivos perseguidos. De nada sirve el formular un excelente plan de acción si éste ha de ser aplicado y cumplido por elementos que carecen de condiciones y aptitudes para las tareas que tendrán a su cargo.

De ahí que tenga particular importancia la existencia en el Gobierno de un criterio definido respecto a las eliminaciones y designaciones en la Administración Pública y semifiscal.

Ya en el número anterior de esta revista, señalábamos que en esta materia se advertía que, contrariamente a lo prometido antes de llegar al Gobierno, el ibañismo por desgracia, no llegaba a realizar una política tendiente a dar seriedad y eficacia a los organismos estatales. Al igual que en el pasado, continúa prevaleciendo la norma de estimar los cargos públicos como botín que debe distribuirse entre familiares, amigos y correligionarios, sin más consideraciones.

Esto se ha debido a la falta de una voluntad capaz de imponer la sana y correcta norma en esta materia y de aplicarla en forma general en todos los servicios y organismos dependientes del Estado. Pero ¡no! se han seguido distintos criterios en esta materia, con grave perjuicio para la marcha administrativa del país.

Por otra parte, lo ocurrido ha permitido apreciar las diferencias existentes entre los dos grandes sectores en que es posible dividir al ibañismo. Las colectividades políticas realmente dignas de tal nombre, o sea en la práctica los partidos Socialista Popular y Agrario-Laborista, han seguido en general un criterio de selección al señalar los hombres de sus filas que debían ocupar cargos públicos. Han destacado así en el Gobierno a varias personas capaces de desempeñarse con eficacia y seriedad. Ejemplo de ello lo constituyen, para citar algunos casos, el Subsecretario de

Economía y Comercio, el Vicepresidente de la Caja de Seguro Obligatorio y diversos otros.

En cambio, en la inmensa masa ibañista, sin orientación definida, que ha formado filas en los numerosos partidos y grupos creados a lo largo de la campaña presidencial y sobre todo después del triunfo del 4 de Septiembre, o que se ha mantenido en posición independiente, han prevalecido los apetitos los intereses bastardos y un desenfrenado personalismo, lo que ha conducido a que se destacaran no los más preparados y capaces sino los más audaces, que son con frecuencia los más desprovistos de merecimientos personales.

Y como el mayor apoyo público del nuevo Gobierno está en esa masa informe, ésta ha sido la que ha tenido mayor representación e influencia.

La adecuada utilización de estos elementos ibañistas requería imprescindiblemente de una firme y rigurosa selección por parte de los nuevos gobernantes, a fin de llamar a las tareas administrativas exclusivamente a aquéllos que podían actuar con eficacia en los cargos públicos.

Sin embargo, esto sólo se ha hecho en casos excepcionales, entre los que cabe mencionar el nombramiento de Presidente de la Caja Nacional de Ahorros y muy pocos más. En cambio, en la mayor parte de los casos se ha concedido preferencia a quienes solicitaban y exigían con más audacia, haciendo valer los servicios prestados, influencias familiares o de amistad, y se ha dejado de utilizar los servicios de personas preparadas y capaces, que carecían de influencias o que, precisamente por su mayor categoría moral, no estaban dispuestos a utilizar las que pudieran tener.

Afortunadamente, existen dentro del ibañismo personas y grupos que han apreciado cabalmente este problema y que ya han levantado su voz en defensa de las normas que deben regir en esta materia. No podemos menos que anotar con satisfacción, por ejemplo, la actitud de la directiva del Partido Agrario-Laborista que representó a S. E. el Presidente de la República su desacuerdo con el envío de una numerosa delegación, integrada casi exclusivamente por militares y marinos retirados, a la transmisión del mando en México, y que obtuvo que tan errónea decisión del Ministerio de Relaciones Exteriores fuera dejada sin efecto, reduciéndose aquélla delegación a sus justas y debidas proporciones. Igualmente digno de aplauso es lo expresado sobre designaciones públicas por la revista "ESTANQUERO", cuyos juicios y orientación raras veces compartimos. En ella se ha indicado con claridad la correcta orientación que debe seguirse con respecto a eliminaciones y nombramientos en la Administración Pública y señalado con serenidad los errores cometidos por el Mi-

nistro de Relaciones Exteriores señor Olavarría, a que nos refiriéramos en el número pasado de esta revista, en estas mismas páginas.

Difícil parece, por lo que se ha visto, que se logre que los nuevos gobernantes, en su conjunto, se percaten cabalmente de la importancia primordial que tiene este problema, el que si no es afrontado en debida forma puede conducir al fracaso de los mejores planes y proyectos del Gobierno y a crear una atmósfera de desconfianza y de recelo en la opinión pública.

#### ANTE LAS ELECCIONES GENERALES DE PARLAMENTARIOS



Prácticamente todos los partidos y grupos políticos han iniciado ya una intensa actividad preparatoria de su participación en las elecciones generales del año próximo.

Una feliz iniciativa del senador falangista don Eduardo Frei, que afortunadamente encontró general acogida, convertida

en ley, permitirá que las elecciones de parlamentarios y de municipales, que debían realizarse separadamente, se efectúen en un mismo día, el primer día, el primer Domingo de Marzo del año próximo.

En general, todas las colectividades políticas han procedido sin dificultades de consideración, a designar los candidatos que presentarán. Sólo el Partido Radical ha tropezado con serios problemas en esta materia. La forma dictatorial en que se efectuó la selección de los postulantes a parlamentarios de esta colectividad, ha sido causa de que varios aspirantes postergados hayan manifestado su propósito de no acatar las resoluciones de la directiva de su partido y de presentar sus candidaturas al margen de éste. En tal actitud encuentran al parecer apoyo en ciertos sectores de las bases del radicalismo.

Sin embargo, el Partido Radical realiza decididos esfuerzos para superar estas dificultades internas, lo que finalmente parece que conseguirá. De ser así, lograría presentarse relativamente cohesionado a la próxima lucha electoral, que en tan difíciles condiciones deberá afrontar.

En el ibañismo ocurre un fenómeno que puede tener funestas consecuencias para su futuro. Los esfuerzos de la Alianza Nacional del Pueblo, dirigidos especialmente por los agrario-laboristas y socialistas populares, en favor de la unificación o unidad de las fuerzas ibañistas no han encontrado hasta ahora mucho eco en esa informe multitud. Y, por el contrario, se asiste a una verdadera proliferación partidista cau-

sada por una verdadera orgía de ambiciones y apetitos. En la práctica resulta imposible conocer, siquiera por sus nombres, las innumerables entidades y grupos que se han formado últimamente en el ibañismo. Y todos ellos cuentan con numerosos y nada selectos aspirantes a parlamentarios, que esperan que la marea ibañista los lleve a ocupar un sillón en el Congreso Nacional.

Así hoy día existen más candidatos ibañistas que cargos de parlamentarios por llenar en la próxima elección. Esto puede ser causa de que las fuerzas ibañistas no puedan afrontar unidas la lucha electoral, y que se produzca su dispersión, lo que limitaría grandemente sus posibilidades de alcanzar mayoría en el Parlamento.

Hasta ahora, en el ibañismo sólo existen dos grupos o coaliciones realmente organizadas: la Alianza Nacional del Pueblo y el Movimiento Nacional Independiente, y en verdad respecto de este último tal afirmación parece incluso aventurada.

Por ello, se reafirma nuestra impresión de que las posibilidades de que el ibañismo pueda plasmarse en un movimiento serio y orgánico estriban casi exclusivamente en la Alianza Nacional del Pueblo y en los partidos y grupos que la integran. Los demás no parecen estar en situación de ser otra cosa que una informe monotonera, destinada a servir de asilo a ambiciosos y aventureros en busca de una oportunidad de surgir y de lucrar.

En cuanto a la forma en que los distintos partidos y grupos existentes afrontarán las próximas elecciones generales, nada se precisa aún, lo que es natural dado el tiempo que falta para la realización de ellas. En general, parece notarse una clara tendencia a la formalización de pactos exclusivamente electorales, sin contenido ni significación política.

Con vistas a la elección de Marzo del año próximo, se han iniciado conversaciones oficiales entre el Partido Conservador Social-Cristiano y la Falange Nacional, de las que posiblemente podría nacer el tantas veces proyectado Frente Demócrata Cristiano.

#### LA ELECCION DE SENADOR POR SANTIAGO



A fin de llenar la vacante del cargo de Senador por Santiago, producida con la designación del General Ibáñez como Presidente de la República, debía legalmente llamarse a elección complementaria. Se creía que el

Gobierno resolvería que ella se efectuara conjuntamente con los comicios generales del año próximo, a fin de evitar que en el breve lapso de dos meses, la

provincia que reúne la quinta parte de la población del país, sufriera los trastornos y perturbaciones consiguientes a dos elecciones.

Sin embargo, no ha ocurrido así y el Gobierno, satisfaciendo los deseos de la candidata a la senaturía vacante doña María de la Cruz, ha fijado el 4 de Enero próximo como fecha de la elección complementaria. En esta forma, la exaltada y explosiva dirigente del Partido Femenino de Chile se ha anotado una nueva victoria, ya que para ella era casi indispensable que la elección se efectuara cuanto antes para tener posibilidades de triunfo.

Fijada ya la fecha de la elección, la señora María de la Cruz ha redoblado la intensidad de su campaña electoral. Esta ha asumido caracteres pintorescos, hasta ahora desconocidos en las luchas políticas chilenas, al haber ella importado un modo de acción política cuyo patetismo insubstancial y estilo exótico, no se compadecen con la sobriedad y buen sentido tradicionales en nuestra patria. Sin embargo, su oratoria vibrante y la fácil demagogía de que hace gala,

encuentran entusiasta acogida en ciertos sectores de las masas carentes de la más elemental cultura y madurez política. Este hecho unido al apoyo que ella encuentra en buena parte del ibañismo y en el Gobierno, hacen que no aparezcan del todo infundadas sus esperanzas de llegar al Senado en la vacante dejada por el General Ibáñez.

Hasta el momento no tiene la señora De la Cruz un contendor que amague seriamente sus posibilidades de triunfo. No debe, sin embargo, descartarse la posibilidad de que llegue a levantarse otra candidatura que pudiera imponerse en forma amplia en la elección complementaria de un senador por Santiago. No es imposible que la mayor parte de los partidos políticos e incluso ciertos sectores del ibañismo que no miran con buenos ojos a doña María de la Cruz, llegaran a un acuerdo, expreso o tácito, en torno a un candidato como don Humberto Mewes, don Roberto Wachholtz o don Salvador Allende, cuyos nombres aparecen como los más probables para un intento como éste.

## Política **INTERNACIONAL**

### EL GENERAL EN LA CASA BLANCA



Paradojalmente, la política internacional de las grandes potencias está menos sujeta a variaciones por causa de los cambios políticos internos, que la política exterior de los países pequeños o medianos. Incluso trastornos tan fundamentales como la Revolución Francesa o la Rusa no apartaron en definitiva a Francia de la política de los Capetos ni a la URSS de la de los Zares. Así, el triunfo espectacular de Eisenhower, al cabo de veinte años de gobierno demócrata, no significará innovaciones trascen-

denciales en la diplomacia norteamericana; las que haya se referirán más bien a los métodos que a los fines, más al tono que al lenguaje mismo. Desde luego, la designación de Foster Dulles como Secretario de Estado no ha constituido una sorpresa, y Foster Dulles ya había colaborado ampliamente en

la diplomacia bipartidista dirigida por Acheson, especialmente en lo que se refiere al Extremo Oriente. Por otra parte, si cumpliendo sus promesas electorales, Eisenhower se dirigirá a Corea para examinar las cosas por sus propios ojos, ya ha declarado que no innovará en la posición sostenida por el gobierno de Washington durante las conversaciones de Panmunjon en lo que se refiere al canje de prisioneros, cuestión erigida en fundamental de las negociaciones.

Por otra parte, cuando era simple general, Eisenhower sirvió con convicción la política del Departamento de Estado de detener al comunismo ante todo en Europa y estuvo contra la reducción de los fondos de ayuda a los países europeos que acordó el Congreso contrariando las razones del gobierno demócrata. Distintas hubieran sido en este aspecto las proyecciones de un triunfo republicano (hipotético) con Taft y Mac Arthur y el "chinese lobby". Sin embargo, es posible presumir que presionado por la opinión republicana y, sobre todo, por la "vieja guardia" del partido, el nuevo Presidente adopte una política más parsimoniosa frente a las incansables demandas europeas.

Semejante actitud, por lo demás, tampoco sería

muy nueva, pues ya se venía anunciando en los últimos días de la administración demócrata. El jefe de la Agencia de Seguridad Mutua en Europa, William Draper, en su informe correspondiente al primer semestre del presente año, proponía tres medidas alternativas para solucionar la escasez de dólares en que se debaten los países europeos:

1. Un aumento de las exportaciones de Europa a los Estados Unidos, lo que sería posible si los europeos disminuyeran sus precios de venta bajando sus costos. (Y —habría que agregar— siempre que los Estados Unidos rebajaran también sus tarifas aduaneras, a lo cual, tradicionalmente, se han opuesto los republicanos, campeones del proteccionismo norteamericano por su alianza con los industriales).

2. La aceptación por los exportadores norteamericanos del no pago en dólares de sus mercaderías, dejando los dólares invertidos en el Viejo Mundo, lo que no sería aceptado por los europeos, temerosos de una invasión económica.

3. De ser impracticable los dos procedimientos anteriores sólo quedaría una tercera posibilidad: el mantenimiento indefinido de la ayuda americana económica y militar.

Ahora bien, esa ayuda puede realizarse por un medio que le da al gobierno de Washington un mayor control de sus aliados transatlánticos: el de las órdenes *off-shore*. Estas consisten, como se sabe, en pedidos de fabricación de determinados armamentos, los cuales se pagan en dólares y quedan, finalmente, en poder de las fuerzas armadas de los miembros europeos de la NATO. Pero como los Estados Unidos son en este caso el comprador, les corresponde a ellos determinar qué fabricación encomiendan a cada país creando una especie de división internacional del trabajo de acuerdo con sus propias conveniencias o planes políticos. Si esa división podría ser beneficiosa a la larga, creándose con ella un elemento más de unión o interdependencia entre los países europeos, no es menos cierto que ella coloca a cada país europeo en mayor dependencia con respecto de los Estados Unidos, reguladores de todo el sistema. Y, tal como se anuncia desde Washington, parece que será esta forma de ayuda la que prevalecerá bajo el nuevo gobierno republicano.

Con todo, no son estos aspectos más o menos parciales los que más profundamente inquietan a los europeos en la victoria de Eisenhower. Nadie teme que el triunfo del general signifique la entronización de un fascismo más o menos disfrazado, como sería de temerlo en Francia o Alemania. Eisenhower es, además, el menos "militar" quizá de los altos oficiales norteamericanos y al lado de Mac Arthur es un simple ingeniero. Pero la formación de un militar es, sin embargo, siempre muy especializada y

no le corresponde a un general, por altamente colocado que haya estado, como Eisenhower, discutir y trazar las líneas políticas de su conducta. En el hecho, Ike nunca discutió la política de su gobierno y le tocó conducir una guerra que fué, esencialmente, una cuestión de técnica, un modo de obrar conforme a grandes decisiones políticas previamente tomadas. Por eso, como muy acertadamente lo ha visto un periodista francés, el gran peligro de Eisenhower Presidente sería la introducción en la Casa Blanca de lo que se podría llamar la "ilusión tecnocrática". Ya cuando fué Presidente de la Universidad de Columbia, Eisenhower lanzó la idea de erigir al cuerpo docente de la Universidad en una especie de suprema corte política para dirigir tecnocráticamente a la conciencia pública americana; "De tal manera, todo lo que en la política toca a las opciones fundamentales sobre la filosofía del hombre y la esperanza histórica queda eliminado. Asimismo, cuando Eisenhower repite numerosas naderías sobre la cuestión social, denunciando el carácter artificial de los conflictos de clase, se debe a la misma mentalidad tecnocrática que se niega a encarar directamente los grandes problemas humanos, porque ya los ha resuelto de antemano en un sentido conservador. Ejecutante admirable, que ha servido siempre con brillo la política de los demás, Eisenhower sería en la Casa Blanca el jefe de Estado Mayor de Wall Street y del "big bussiness" cuya influencia es grande en el partido republicano?"

La forma en que la campaña se desarrolló no permite suponer que el candidato triunfante haya podido mantenerse libre de compromisos frente a la vieja guardia republicana. El joven vice-presidente Nixon, llamado a suceder a Eisenhower si, por desgracia, éste no terminara su período, ha sido presidente del famoso Comité de Actividades Anti-Norteamericanas, responsable en gran parte de la desdichada "cacería de brujas" desencadenada en Estados Unidos y fautor de la estúpida histeria anticomunista que está levantando sobre las fronteras norteamericanas una cortina comparable sólo a la de hierro. Si bien Nixon no ha llegado a los extremos de Mac Carthy, ha sido definido como un hombre con alma de inquisidor y con la intrepidez necesaria para serlo.

Por otra parte no hay que olvidar que tanto Dulles como el propio Eisenhower, para no hablar ya de Taft y demás, son hombres partidarios del "roll back" y para esa política de hacer retroceder a la URSS a sus antiguas fronteras, mediante la guerra fría, que incluye la amenaza, la bomba de hidrógeno que posiblemente se haya hecho estallar en Eniwetok es un arma doblemente peligrosa. La Bomba H., mil veces peor que la de uranio o plutonio, pro-

ducto de la tecnocracia, podría ser mortal para la humanidad, manejada por tecnócratas, y ello mucho más en los confusos momentos actuales en que están llegando a un punto crítico cuatro años de manejos diplomáticos.

### EL RECELO FRANCÉS



Los articulistas de las agencias norteamericanas de noticias reparten diariamente por el mundo entero un número considerable de idioteces, superficialidades e incongruencias sobre la situación francesa. Unas veces es Pinay el taumaturgo que ha salvado a Francia del borde de la bancarota

mediante una gestión financiera habilísima; otras veces se trata de un país que nunca ha querido asumir plenamente su parte en la defensa del mundo libre y no está dispuesto a hacer sacrificios para seguir en su vida de placeres, gastando el dinero en champagne y bailarinas en vez de invertirlo en tanques y aviones a retropropulsión.

Al día siguiente, otro periodista, critica la absurda desconfianza de los franceses hacia el rearme alemán impulsado por la sabia política anticomunista del Pentágono y el Departamento de Estado, desconfianza que está poniendo en peligro los planes para la formación del ejército europeo. Pero en la columna del lado puede leerse un cable fechado en Salzburgo (exactamente el 14 de Noviembre) y por el cual se difunde que el general von Manteuffel asegura que las proyectadas 12 divisiones alemanas del ejército europeo son insuficientes y que el suministro de armas norteamericanas a Alemania debe tener una prioridad igual por lo menos a la otorgada a los franceses. Si se recuerda que hace sólo unos meses se hablaba de 200.000 soldados alemanes y que ahora 500.000 son estimados insuficientes, el recelo francés no resulta tan injustificado. Más aún si se considera que el propio Adenauer ha reconocido que una proporción impresionante (alrededor del 60%) de los miembros del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bonn son ex-nazis; y que uno tras otro —a partir de Guderian que inició la ofensiva el año pasado— todos los ex-altos jefes militares del Reich han puesto como condición para la participación honorable del ejército alemán en la defensa de Europa, que todos los criminales de guerra sean rehabilitados y puestos en libertad. Sin contar con que algunos sectores del pueblo alemán han comenzado a rehabilitarlos ya por su cuenta y que el nacionalismo

sigue repuntando con vigor creciente entre el descontento y el resentimiento de muchos alemanes y la sincera voluntad de otros de guiar a la nación por la senda de una sincera colaboración pan-europea. Sea como fuere, es evidente que el nivel de las relaciones franco-alemanas ha descendido en los últimos meses y que el recelo ha cundido en Francia. La velada amenaza contenida en la declaración de un anónimo diplomático norteamericano, en el sentido de que el gobierno de Bonn solicitaría una alianza militar directa a Estados Unidos y Gran Bretaña, si Francia retrasa la aprobación del tratado de Ejército Europeo, no contribuirá, por cierto, a disipar ese recelo.

### OTRA CARRERA CONTRA EL TIEMPO

El gobierno de Washington está corriendo ahora contra el tiempo tanto en Alemania como en Francia. Cada día que pasa hace disminuir las posibilidades de que el pacto firmado en París el 27 de Mayo último llegue a aprobarse por las dos naciones claves. Para los social-demócratas alemanes la muerte de Schumacher ha sido un golpe terrible, pero, de todos modos, su campaña contra Adenauer, y su política exterior especialmente, les está valiendo un aumento de fuerza. La polarización, frente a los socialistas, no se está produciendo en torno a los demócrata-cristianos sino, más bien, por un desplazamiento hacia la derecha. Así lo demuestran las elecciones municipales habidas el 9 de Noviembre en tres Estados de la Alemania Occidental y en los cuales viven poco menos de 30 millones de alemanes. En el Estado Renano-Westfaliano, en donde se concentra más del 25% de la población alemana del Oeste que hasta ahora había sido reducto de los demócrata-cristianos, triunfaron los social-demócratas. La Unión de partidos que respalda a Adenauer (\*) ha perdido terreno también en los otros Estados, no tanto ante los socialistas por la izquierda sino a manos de la derecha y en especial del Partido Democrático Libre, de tinte fuertemente nacionalista, que actualmente cuenta con 52 diputados federales (frente a 146 de la Unión Democrática Cristiana).

Así, pues, Adenauer para mantenerse frente a un electorado decreciente necesita contar con triunfos en su política, y los Estados Unidos que cuentan con Adenauer para realizar la suya frente a los ataques social-demócratas, necesitan también esos éxitos, los que, para ambas partes deben producirse antes de las elecciones generales del próximo verano. El gobierno de Bonn salió derrotado en su primer intento de forzar la marcha, pues el Bundestag, el 18

(\*) Vale la pena referirse en esta materia al artículo de Walter Dirks, sobre la Unión Democrática Cristiana, aparecido en el N<sup>o</sup> 78 de *Política y Espíritu*.

de Noviembre, rechazó por 13 votos de mayoría una moción para debatir los pactos con Occidente a fines de mes. En la misma ocasión, el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Bundestag, un socialista, anunció que el informe de la Comisión no estaría listo antes del 8 de Diciembre, pero tres días más tarde Adenauer anunció que volvería a la carga.

Entre tanto, y como se verá más adelante, la cuestión del Sarre es la única que tiene la virtud de unir a todos los alemanes, pero precisamente contra Francia, el aliado indispensable para la estructuración de Europa. Por otra parte, el fracaso de la política exterior de Adenauer significaría el derrumbe de los demócrata-cristianos en Alemania y su naufragio en beneficio de los social-demócratas o bajo la avalancha nacionalista y militarista de la extrema derecha.

#### FRANCIA TAMBIEN VIRA A LA DERECHA

En Francia, el gobierno de Pinay ha significado un claro retroceso hacia la derecha económica, hacia una política de reacción social que se diseña muy claramente después de los progresos experimentados en ese sentido durante los últimos años. La inflación ha sido detenida y el costo de la vida ha baja-



do en un 4% con tendencia, sin embargo a subir de nuevo por el alza de los artículos alimenticios, lo que repercute más en las clases populares, que han visto con irritación la amnistía dictada en favor de los contribuyentes fraudulentos y la política de economías en materias que tanto les afectan como la seguridad social y la asignaciones familiares. Pero todas las economías no han podido impedir que el presupuesto militar de Francia, ya muy subido, tuviera que ser aumentado en 177.000 millones de francos. En Lisboa, el gobierno francés asumió compromisos demasiado pesados para la resistencia financiera del país, bajo la presión norteamericana y para no quedar en situación menoscabada frente a Alemania. Al asumir esos compromisos, los franceses dieron como seguro, según parece, que los pedidos *off shore* de los Estados Unidos (órdenes de fabricación de armamento pagaderos en dólares) serían de más de 500 millones de dólares, cuando en realidad, durante el año fiscal norteamericano 1º de Julio del 51 al 30 de Junio del 52, Francia recibió pedidos por US \$ 335.500.000 sobre un total de 684 millones. La proporción asignada a los franceses es

impresionante, y también lo es la cantidad de dólares que les ha destinado la Agencia de Seguridad Mutua dentro del programa de ayuda al extranjero para el año 1952-53. Francia recibe, para comenzar, 196 millones, es decir más que Alemania e Italia juntas (113 y 77,5, respectivamente), pero los franceses deben cargar con el peso ya intolerable para ellos de la guerra en Indochina, que absorbe casi la mitad del total de sus gastos militares.

Por la política de Pinay y la anticuada estructura del régimen impositivo francés, el mayor peso del presupuesto recae sobre las clases media y obrera. La amnistía a los contribuyentes fraudulentos ha beneficiado, como es lógico, a las grandes empresas, que en los últimos años han obtenido ganancias considerables, buena parte de las cuales se han disimulado por la constitución de grandes fondos de reserva y amortización. Eso ha hecho que hasta mediados de año y durante el curso de los doce meses anteriores, el valor medio de las acciones cotizadas en la Bolsa de París haya subido, como promedio en un 50%. En general, en 1951, las grandes compañías obtuvieron utilidades poco menos que dobles de las ganadas el año anterior y, sin embargo, la rentabilidad de las acciones subió sólo de un 5 a un 12% sobre la producida en 1950.

Para darle un gobierno a Francia y llevar adelante su política internacional, de la cual Robert Schuman ha sido durante cuatro años el infatigable personero, el M. R. P. ha debido aceptar la colaboración con el régimen de Pinay en el plano de la política interior. El último congreso nacional del partido, celebrado a comienzos de año, fué un índice del disgusto con que el M. R. P. asumía su ingrato papel de garantizador de semejante gobierno, que ahora enfrente múltiples problemas, tanto en el plano de la política interior, al producirse la *rentrée* parlamentaria, como en el de la política externa con una abrumadora serie de conflictos que van desde los ya indicados frente a Alemania hasta los del Africa del Norte, con la complicación del apoyo norteamericano a las demandas nacionalistas y a la trantez producida con motivo de la negativa del gobierno de Washington a aumentar los pedidos *off shore*. De tal manera, Schuman ha llegado a convertirse en el blanco de todos los ataques de los partidos franceses de oposición, sin contar con un respaldo decidido de los de gobierno, lo que ha motivado un verdadero ultimatum del M. R. P. al Primer Ministro Pinay. Sin embargo de las divisiones internas del gobierno y de las encontradas oposiciones que suscita tanto su política interna como la exterior, no se ve qué otra mayoría podría formarse para constituir un gobierno en Francia y esta imposibilidad es, hoy por hoy, la garantía de su es-

tabilidad. Al menos hasta que llegue el grave momento en que el Parlamento deba pronunciarse sobre la ratificación de los pactos del Ejército europeo y del rearme alemán. Pinay ha declarado que a estas alturas es demasiado tarde para enmendar lo obrado y que los pactos deberán ser aprobados o rechazados tal como están, sin perjuicio de que eventualmente y al margen de ellos, los Estados Unidos y Gran Bretaña den garantías o compensaciones bastantes para vencer siquiera provisoriamente los temores de los franceses. Lo más dramático de todo podría ser que llegara un punto en que Washington tuviera que elegir entre París y Berlín y su elección, en tal caso, no sería dudosa. Todo aquello tendrá que resolverse, antes del próximo verano europeo, pero una alternativa como la planteada significaría un trastorno tan increíblemente completo de la actual situación internacional que eso mismo da una medida de los esfuerzos que se harán —se están haciendo ya— para impedirlo. Semejante arreglo no podría dejar de considerar la situación del Sarre.

#### LA GRAVE OPCION DEL SARRE

Si los partidos alemanes están divididos frente a problemas tan íntimamente unidos como son el del rearme, el ingreso a la alianza europea y la reunificación del país, la opinión es unánime por lo que se refiere al territorio del Sarre. Para los alemanes el Sarre ha sido, es y debe seguir siendo alemán, integrado en la estructura política alemana, como parte de la nación. Una oportunidad próxima para avanzar en la resolución de esta materia son las elecciones que tendrán lugar (habrán tenido ya, cuando se publiquen estas líneas) el 30 de Noviembre en el Sarre para elegir un nuevo Parlamento. El actual gobierno del Sarre es contrario a la vuelta del territorio a Alemania y apoya la política francesa que tiende a convertirlo en un Estado existente sólo en función de Europa y ligado en lo económico ante todo a Francia como miembro del Plan Schuman del Carbón y el Acero. A su vez, el gobierno de Bonn y los principales partidos alemanes han pedido a los electores sarrenses, que legalmente no pueden votar por los partidos o candidatos pro-alemanes, que manifiesten su adhesión a Alemania absteniéndose de sufragar. Sea cual fuere el resultado de las elecciones ellas no solucionarán el problema en definitiva. Los antecedentes de la cuestión son complejos.

Hasta 1918, el Sarre, cuyas minas de carbón pertenecían al Estado prusiano, formó parte del impe-

rio alemán. La paz de Versalles entregó las minas a Francia a título de indemnización de guerra, hasta que en 1935 un plebiscito popular decidiera si el Sarre seguía bajo la dependencia francesa o volvía a Alemania. Los sarrenses, en su gran mayoría votaron por Hitler y por Alemania. En 1947, los mismos sarrenses y sus hijos votaron por la incorporación económica a Francia, creándose para el Sarre un status jurídico-internacional de carácter provisorio y muy particular pues si bien constituía un gobierno propio no era considerado sujeto de Derecho Internacional con plena soberanía. Actualmente, la forma en que se decida la cuestión del Sarre no afecta sólo las relaciones entre Francia y Alemania sino que se proyecta sobre todo el futuro de Europa.

En efecto: para Francia el carbón del Sarre es absolutamente necesario. En el hecho, en los últimos 80 años, la economía sarrense no ha estado separada de la de Lorena sino durante los cuatro transcurridos entre 1935 y 1939; el hierro de Lorena y el carbón del Sarre son complementarios, y sin éste, la producción francesa de hierro y acero bajó en 1935 una quinta parte, en tanto que la de Hitler, en vísperas del ataque, podía aumentarla correlativamente. Esta situación es la que hace actualmente que sin el aporte sarrense a Francia, el Plan Schuman no sea viable. Dentro de éste hay tres grupos naturales: el Benelux, Alemania, y Francia-Sarre, los cuales se encuentran más o menos equilibrados, si bien hay preponderancia alemana. Así pues, el desplazamiento del Sarre hacia Alemania daría a ésta prácticamente el monopolio del carbón y reduciría la producción francesa en un 25%. Ninguno de los miembros del pool tiene interés en semejante desequilibrio. Si al término de la evolución a que debe dar lugar el Plan Schuman, la prosperidad de un país determinará la de los demás, no ocurre lo mismo en el comienzo y es garantía elemental para el éxito de la organización que haya una cierta igualdad en la partida. Y en las actuales circunstancias comprometer el éxito del Plan Schuman sería atacar la única organización europea hasta ahora establecida. Si bien la "europeización" del Sarre es todavía una fórmula vaga, cuya delimitación exacta no ha sido posible para los encontrados intereses franco-alemanes, no hay duda de que ella es la única que permitiría que la organización pan-europea no se derrumbara en sus mismos comienzos. Y un triunfo de los abstencionistas en la elección del 30 tendría casi con seguridad esa consecuencia, dado el carácter que han asumido las pretensiones alemanas.

# ECONOMIA

## LA EXPOSICION DEL MINISTRO DE HACIENDA

El Martes 18 de Noviembre, el Ministro de Hacienda Sr. Rossetti hizo, ante la Comisión Mixta de Presupuestos del Congreso Nacional, su esperada exposición sobre la situación económica y financiera del país.

Empezó el señor Rossetti manifestando que desde que se organizó en Chile la República, no se había presentado al Fisco una situación financiera tan inquietante, oscura y preñada de dificultades como la actual y que en ninguna parte del mundo el proceso inflacionista alcanzaba un ritmo tan veloz como en nuestro país. Ello hacía necesario, agregó, exponer en toda su amplitud la verdadera situación financiera fiscal, las características del desequilibrio económico que se advierte en el país y las líneas generales de la acción que se propone seguir el nuevo Gobierno.

### SITUACION PRESUPUESTARIA DEL AÑO 1952

El Ministro de Hacienda señaló que los gastos fiscales efectivos para el presente año ascenderían a un total de \$ 40.924.835.000.— cantidad que excedía en \$ 11.851.960.000.— el presupuesto aprobado.

Analizando la distribución de los egresos del presupuesto de 1952, hizo presente el enorme aumento experimentado por los gastos de consumo (47%), que los hace llegar a la suma de \$ 33.161.967.000.— En cambio, los gastos de inversión han experimentado un incremento proporcionalmente mucho menor (20%) y alcanzan a un total de \$ 7.762.868.000.—

Por otra parte, los ingresos probables para el año 1952, según los cálculos efectuados, alcanzarían a sólo \$ 30.891.000.000.—, lo que significa un déficit para este año fiscal de \$ 10.034.000.000.— Esta situación se ha producido como consecuencia de que diversas leyes no habían sido debidamente financiadas.

Al déficit antes indicado, debe además agregarse el de arrastre de presupuestos anteriores, que alcanzaba al 31 de Diciembre de 1951 a \$ 3.383.000.000.—, con lo que el déficit total llega a \$ 13.417.000.000.—

### PERSPECTIVAS DE LAS FINANZAS FISCALES PARA 1953

El presupuesto de gastos para 1953 presentado por el Gobierno del señor González Videla alcanza a la suma de \$ 42.377.000.000.—, pero, según expresó el

señor Rossetti, esa cantidad no incluía el total de los gastos que debían efectuarse el año próximo, pues habían que considerar además \$ 6.958.000.000.— correspondientes a egresos variables comprendidos en el Proyecto Complementario de Gastos enviados por el Ejecutivo (\$ 4.958.000.000), mayores gastos que mandará el reajuste automático de los sueldos fiscales establecido por la ley N° 10.343 (\$ 1.000.000.000) y el mayor desembolso que significará la ley que reajustó las rentas del profesorado (\$ 1.000.000.000.—). En esta forma el total efectivo de gastos para el año 1953 alcanza a la cifra de \$ 49.335.000.000.

Para afrontar estos gastos, se contaría con ingresos por sólo \$ 42.398.000.000.—, o sea habría para el presupuesto de 1953 un déficit de \$ 6.942.000.000.—, que sumado a los anteriores llegaría a un total de \$ 20.359.000.000.—

### SITUACION DE LA CAJA FISCAL

También a este respecto el Ministro de Hacienda señaló una grave situación: el Fisco debía afrontar en lo que resta del año 1952 compromisos por \$ 9.377.000.000.—, de los cuales consideraba la mayor parte como ineludibles con un monto de \$ 6.877.000.000.— suma imprescindible para no interrumpir la marcha normal de la Administración Pública.

### ADMINISTRACION PUBLICA

El señor Rossetti informó que el número de empleados públicos alcanzaba a un total de 196.194 según el siguiente detalle: empleados civiles, 29.153; profesores y servicios de Educación Pública, 35.502; Carabineros de Chile, 21.169; Fuerzas Armadas, 51.222 y personal de instituciones semifiscales y empresas autónomas del Estado 58.788.

La magnitud de los gastos fiscales por concepto de remuneraciones es evidente si se considera que ellos ascienden a \$ 28.886.515.660.— sin comprender a los funcionarios que prestan sus servicios en entidades semi-fiscales y empresas autónomas del Estado.

Los antecedentes expuestos llevaban al Ministro a concluir que la reorganización de la Administración Pública en todas sus ramas es indispensable para poner en orden y equilibrar las finanzas del Estado.

Un absurdo y anárquico régimen de jubilaciones

y montepíos, contribuye también al incremento excesivo de los gastos fiscales, e igualmente requiere una pronta modificación.

## CARACTERÍSTICAS DEL DESEQUILIBRIO ECONOMICO DEL PAIS

Tras exponer la realidad financiera fiscal, una de las causas y, al mismo tiempo, efecto del desequilibrio económico del país, el Ministro pasó a señalar las características de éste.

**I. EXPANSION DE LOS GASTOS PUBLICOS.** El enorme aumento de los gastos fiscales se evidencia claramente con las cifras dadas a conocer por el Ministro de Hacienda y comprende no sólo la Administración Pública propiamente tal sino también las instituciones autónomas semi-fiscales. Así la cuenta consolidada del sector público para este año, llega a un nivel de \$ 68.481.000.000.— Comparada con la Renta Nacional Bruta del año 1951, estimada en \$ 163.000.000.000.—, representa un 42% de esta última.

Tras de manifestar que tal porcentaje no lo resiste la actual estructura tributaria financiera del país, el Ministro agregó que la experiencia demostraba que el sector público sólo podía absorber en Chile un 26% de la Renta Nacional Bruta. Ir más allá de este porcentaje, sin una transformación de los métodos de financiamiento de los gastos e inversiones públicos y sin una reestructuración del sistema tributario, es llevar la economía al campo de una tremenda inflación.

Para el año próximo las perspectivas indican que el nivel de gastos del sector público seguirá siendo el motor principal de la inflación, ya que los solos gastos fiscales bordearán los \$ 50.000.000.000.

El señor Rossetti terminó a este respecto afirmando que por tal razón, la reestructuración del programa de gastos públicos y semi-fiscales del año 1953 constituye la tarea más importante que debe afrontar, a corto plazo, el Gobierno.

**II. CRISIS DEL FINANCIAMIENTO DE LOS GASTOS PUBLICOS.** El incremento desordenado de los impuestos ha llegado a producir una real saturación tributaria para algunos grupos de actividades, lo cual produce una constante presión hacia el alza de precios. La tendencia hacia la saturación impositiva, proviene de la mala distribución de los tributos que recaen en forma regresiva en grandes sectores de la población.

A este respecto resultan impresionantes las cifras dadas a conocer por el Ministro de Hacienda, de las que aparece que en 1951 los impuestos directos representan sólo un 38,2% en la tributación, y los indirectos el 61,8%. El aspecto regresivo de la tributación hace que todos los ingresos fiscales de im-

portancia provengan de impuestos indirectos como derechos de aduana, impuestos a la producción, timbres y estampillas, etc. En cambio, los impuestos directos, como los sobre herencias, renta y bienes raíces tienen una significación mínima.

Estos absurdos tributarios señalados por el Ministro, con su consiguiente repercusión, no son extraños si se considera que un Ministro de Hacienda, llegó hasta defender y aplicar la teoría de que era posible aumentar los gastos sin imponer nuevos tributos y disminuyendo incluso los existentes.

Cabe confiar, en vista de lo expuesto por el Ministro de Hacienda, que se modificará nuestro sistema tributario en forma de hacerlo realmente menos regresivo.

**III. ORIENTACION INFLACIONISTA Y ANTI-SOCIAL DE LOS GASTOS PRIVADOS.** Al igual que en el sector público, en el privado se revelan tendencias y hábitos de consumo e inversión que contribuyen al desequilibrio económico, y ellos existen no sólo en los grupos de altas rentas sino también en numerosos sectores de empleados y obreros. Importación de artículos de lujo, construcción de residencias suntuosas en barrios residenciales y balnearios, inversiones en empresas inconvenientes y anti-económicas, utilización excesiva de créditos en el comercio, etc., constituyen las características salientes de tales tendencias y hábitos, con perniciosas consecuencias para la economía general del país, ya que agudizan un proceso inflacionista que sufre más que nadie la gran masa de empleados y obreros.

**IV. CARENCIA DE UN MERCADO DE CAPITALES ORGANIZADO Y CRISIS DEL SISTEMA BANCARIO GENERAL.** A la defectuosa orientación de los gastos públicos y privados, se une la falta absoluta de un mercado de capitales que pueda captar los ahorros normales del país para encaminarlos hacia la expansión de nuestra capacidad productiva. A ello se debe que en la actualidad la capitalización del país es prácticamente irrisoria y se consigue en su mayor parte con el ahorro forzoso obtenido mediante la tributación y se materializa a través de los fondos que anualmente consulta el Gobierno en sus presupuestos.

En Chile la capitalización en 1949 fué de un 11,2%, del que correspondió 5,8% al sector público y sólo 5,4% al sector privado. La capitalización privada, además, se lleva a cabo sólo en parte con cargo al ahorro de las empresas; el resto se efectúa mediante la expansión de los créditos bancarios y las emisiones del Banco Central. Y, mientras tanto, los ahorros genuinos de la comunidad, acumulados en instituciones y organismos de previsión, ahorro y seguros, tienen una muy escasa participación en el financiamiento del desarrollo económico del país.

Por otra parte, la organización crediticia, tanto pública como privada, está estructurada sobre la base del sistema bancario comercial, que opera con elevados intereses y plazos reducidos, que impiden hacer frente a proyectos de inversión de gran envergadura. La organización bancaria, por falta de una orientación seria y definida, ha facilitado así el aumento de los gastos de consumo.

Carencia de una dirección orgánica y multiplicidad de instituciones que operan sin coordinación alguna, han sido a este respecto factores de agravamiento de la situación.

V. FALTA DE COORDINACION EN LA POLITICA MONETARIA Y DE CREDITOS. La creación y regulación de los medios de pago no han estado, en general, sometidos a una política clara y uniforme. Ha faltado una actitud precisa respecto al funcionamiento del Banco Central, encargado de suministrar los medios de pago para el funcionamiento del sistema económico. Las emisiones en favor del Fisco, para atender apremiantes necesidades de la Caja Fiscal, y del público o de los Bancos Comerciales, provenientes de redescuentos, no han estado sometidas a una debida dirección, tendiente a limitar, por lo menos, sus efectos inflacionistas y a obtener que el crédito bancario esté destinado fundamentalmente a financiar las actividades de producción que determinan un mayor rendimiento en la economía nacional.

VI. EL DESEQUILIBRIO PERMANENTE DE LA BALANZA DE PAGOS Y SU INFLUENCIA EN LA ESTABILIDAD ECONOMICA DEL PAIS. El notable desequilibrio entre el alto monto de los compromisos externos en relación con las divisas que producen nuestras exportaciones, es una de las características más singulares de la economía nacional, lo que se evidencia en el hecho de que para este año exista en el presupuesto de divisas un déficit probable no inferior a US \$ 80.000.000.— Este se debe a múltiples factores, entre los que cabe mencionar la baja de los precios de productos agropecuarios e industriales en el mercado mundial, y la sobreestimación del eventual aporte de capitales y créditos externos previstos como ingresos.

VII. AUSENCIA DE UN PLAN DE INVERSIONES EN LA POLITICA ECONOMICA. A pesar de ser evidente la necesidad de organizar la utilización de sus recursos materiales y humanos en los planes de fomento y desarrollo de la producción, no ha existido una planificación y un sistema de prioridades que señale en sus grandes líneas los objetivos que se trata de alcanzar.

El proceso inflacionista, continuado e intenso, ha terminado por ser un factor negativo del desarrollo económico, al producir una descapitalización en las

empresas y sectores básicos de la economía del país.

Actualmente en Chile no se capitaliza en forma neta más de 5% de la renta nacional, lo que representa una tasa de desarrollo insuficiente y precaria, que posterga a muy largo plazo las posibilidades de un aumento de la producción, y este proceso está agravado por el debilitamiento que se observa en centros claves de nuestra organización productora.

Todo esto hace aparecer como claro que un programa inmediato debe comprender inversiones que permitan recuperar a corto plazo e incrementar los niveles de producción de artículos alimenticios, mejorar los servicios de utilidad pública, aumentar la producción de materias primas básicas, canalizar la mayor cantidad posible de recursos hacia la ejecución de un programa de habitaciones populares y en general, realizar inversiones que signifiquen un mayor rendimiento social y económico.

VIII. UN REGIMEN DE CAMBIOS QUE PROMUEVE LA INFLACION Y REDISTRIBUYE SIN DISCRIMINACIONES UNA PARTE DE LA RENTA NACIONAL. Probablemente nuestro régimen de cambios ha sido uno de los elementos que con mayor fuerza ha influido en agravar el proceso inflacionista. El producto de la tributación sobre la gran minería, una de las fuentes de recursos más importantes de que ha dispuesto el Fisco, ha sido destinado en forma indiscriminada a importar artículos a tipos de cambio muy inferiores a los que aconsejaría el nivel interno de los precios, con la doble consecuencia de mermar los ingresos fiscales y fomentar el consumo de estos artículos desequilibrando la balanza de pagos. Los tipos de cambio preferenciales han significado así un gigantesco proceso de bonificaciones indirectas (\$ 15.174.000.000.—) y una redistribución indiscriminada de parte de la renta nacional que urge revisar y reestructurar, a fin de destinar esas divisas e importación de elementos destinados a la capitalización del país, como equipo industrial, maquinaria agrícola, etc.

## POLITICA ECONOMICA Y FINANCIERA

Finalmente, el Ministro de Hacienda pasó a exponer las líneas generales de la acción que se propone seguir el Gobierno para afrontar la situación antes expuesta.

A) DEFICIT DE LA CAJA FISCAL. Para salvar la situación ya referida: déficit ineludible de \$ 6.877.000.000.— el Gobierno propone, en primer término, consolidar las obligaciones del Fisco para con el Banco Central, por letras descontadas que vencen el 31 de Diciembre de este año, por \$ 3.383.000.000.—, transformándolas en obligaciones a largo plazo servidas por la Caja de Amortización.

No cabe discutir ni desconocer que esta medida es

absolutamente necesaria, pero no concordamos con lo sostenido por el señor Ministro en orden a que ella no tendrá repercusión inflacionista. Nos parece que si el Estado estaba ya reuniendo el dinero para pagar aquellas obligaciones, o sea estaba retirando el circulante emitido, ahora al no pagarlas, devolverá ese circulante al mercado, con la consiguiente repercusión inflacionista.

Además, proyecta el Ministro de Hacienda solicitar la correspondiente autorización legislativa para flotar un empréstito interno del orden de \$ 2.500.000.000.— que será colocado en las instituciones de previsión, bancos comerciales y Caja Nacional de Ahorros, procurando, según hizo presente, reducir al mínimo su monto y evitar, hasta donde fuere posible, los efectos inflacionistas que pudieren derivarse de los posibles redescuentos.

Concordamos plenamente con el señor Rossetti cuanto él afirma que no quedaban al Gobierno otros recursos que los antes señalados para encarar esta emergencia y evitar una paralización de la Administración Pública, y que a los actuales gobernantes no cabía responsabilidad alguna en la creación de esta situación de falencia de la caja fiscal.

B) DEFICIT DEL PRESUPUESTO PARA EL AÑO 1953. Para salvar dicho déficit, ascendente a \$ 6.942.000.000.—, se propone introducir reducciones en los gastos públicos por la suma mínima de \$ 2.500.000.000.— y obtener contribuciones nuevas por \$ 3.000.000.000.— y recursos provenientes de diferencias de cambio por \$ 1.500.000.000.—

De tales medidas puede merecer dudas la reducción de los gastos públicos en \$ 2.500.000.000.—, medida muy loable, pero que aparece de difícil ejecución al observar la tremenda pugna por obtener cargos y granjerías en diversos sectores de adherentes del nuevo Gobierno. Es de desear, sin embargo, que con energía y entereza; el Ministro de Hacienda consiga llevarla a cabo.

C) DEFICIT DE ARRASTRE DE LOS AÑOS 1950, 1951 y 1952. Este déficit que llega a 13.417 millones de pesos, quedaría en parte absorbido, conforme al programa antes transcrito, con la consolidación de la deuda con el Banco Central por \$ 3.400.000.000.— y con el productos del empréstito interno por \$ 2.500.000.000.— El saldo por cubrir, \$ 7.500.000.000.— aproximadamente, sería solventado en poco más de dos años, con las nuevas diferencias de cambio que se obtendrán al establecerse el cambio único, medida que se propone más adelante.

Se dejó constancia de que el Gobierno estimaba que estas mayores diferencias de cambio, deducidos los subsidios y subvenciones a artículos de primera necesidad y la subenciones imprescindibles, significarían una suma del orden de los \$ 4.000.000.000.—,

que se destinarían: \$ 1.500.000.000.—, a cubrir parte del déficit previsto para 1953 según lo ya expresado, y los \$ 2.500.000.000.— restantes a incrementar los recursos destinados a absorber el déficit de arrastre.

A continuación el señor Rossetti pasó a exponer la política de emergencia que proyecta seguir el Gobierno primordialmente con el objeto de anular o atenuar las presiones inflacionistas existentes, que comprenderá los puntos que indicamos.

## 1º CONTROL DEL CREDITO Y POLITICA MONETARIA

En esta materia el Ministro de Hacienda anunció las siguientes medidas para realizar una política monetaria y crediticia, tendiente a orientar debidamente los recursos financieros y crediticios del país: a) centralización en el Banco Central de todas las decisiones relativas a expansión y contracción de medios de pago; b) establecimiento de topes reajustables al nivel de colocaciones de los bancos y demás instituciones de crédito; c) orientación selectiva del crédito; d) reforma del sistema de créditos a largo y mediano plazo, para adaptarlo al financiamiento y desarrollo de las actividades agrícolas e industriales; e) esterilización de excedentes monetarios de Bancos y Cajas producidos como consecuencia de emisiones directas del Banco Central; y f) disminución progresiva de las tasas del interés bancario.

El resultado de estas medidas dependerá de la forma en que se resuelva integrar el Banco Central, y de cómo éste intervenga en el sector privado de la economía ya que una directiva como la actual, controlada prácticamente por intereses privados, no parece precisamente la más adecuada, para aplicar una política como la que es necesaria.

## 2º REFORMA DEL REGIMEN DE CAMBIOS Y CONTROL DE IMPORTACIONES ESENCIALES

La nueva política, tendiente a terminar con el régimen de cambio múltiple y con las bonificaciones que significan los cambios preferenciales, comprende los siguientes puntos: a) eliminación del régimen de cambios preferenciales, sustituyéndolo por un solo tipo de cambio; b) incorporación al presupuesto nacional de todas las bonificaciones que sea necesario otorgar como consecuencia del cambio único; c) formulación de un programa discriminado de subvenciones a rubros de importación de primera necesidad; d) fijación de un tipo de cambio único a un nivel que esté de acuerdo con la realidad de los precios externos e internos; e) tipo de cambio reajutable de acuerdo con los índices representativos de nuestra actividad económica; f) reducción o suspensión transitoria de todas las importaciones sustantivas o innecesarias; y g) importación directa por

el Estado de artículos y materias primas esenciales para asegurar un abastecimiento adecuado y controlar las subvenciones que sea preciso acordar.

Suponemos que la implantación del tipo de cambio único se llevará a cabo exigiendo al mismo tiempo el retorno total de las divisas provenientes de la exportación del cobre y del salitre, punto que no precisa el señor Rossetti y que tiene vital importancia.

El cambio único presenta innegables ventajas, pero no puede por ello desconocerse que significará un mayor impulso al proceso inflacionista y al alza del costo de la vida, al determinar un aumento de precios de materias y artículos importados. La magnitud del fenómeno podrá ser paliada con las subvenciones proyectadas.

### 3º ORDENAMIENTO DE LOS GASTOS E INVERSIONES PUBLICAS Y PRIVADOS

A este respecto se propone: a) revisión del presupuesto de gastos ordinarios del Fisco, para lo cual se solicitará una autorización de carácter amplio para reducir aun aquéllos de carácter fijo establecidos por leyes especiales, de la que podrá hacerse uso por el término de un año; b) reducción y fijación de toques a los gastos de administración de todas las instituciones y empresas autónomas y semi-fiscales y reorganización inmediata de las entidades que tienen una gravitación excesiva en el presupuesto del Estado; c) revisión inmediata de todo el programa de inversiones públicas y semi-fiscales y formulación de un plan orientado a eliminar las deficiencias de nuestra estructura de producción. Para esto será necesario reemplazar las fórmulas actuales de organización de las inversiones del Estado y fusionar instituciones similares, crear una dirección única que anualmente formule e integre los proyectos, y, en fin, establecer un mecanismo institucional que con sentido de conjunto promueva nuestro proceso de desarrollo económico; d) control y suspensión de las inversiones privadas de carácter innecesario o sunuario, principalmente en el campo de la construcción, a fin de desviar los recursos a la ejecución inmediata de un programa de habitaciones populares; y e) reducción de gastos privados innecesarios mediante una austera política de importaciones y la aplicación de gravámenes tributarios a los consumos que son incompatibles con la difícil situación económica actual.

### 4º REFORMA DEL SISTEMA TRIBUTARIO Y DEL MECANISMO DE PERCEPCION Y FISCALIZACION DE LOS IMPUESTOS

La reforma del sistema impositivo chileno, punto fundamental del programa de Gobierno, se encauzará en dos direcciones principales: una, a la adop-

ción de un nuevo sistema de tributación que grave en forma progresiva de acuerdo con los niveles de renta y de riqueza y que, al mismo tiempo, contribuya a orientar y estimular las inversiones privadas hacia objetivos de interés social; la otra, a la reforma de los mecanismos administrativos, a fin de llegar a eliminar la evasión tributaria, mediante mejores métodos de fiscalización y control.

### 5º REFORMA Y RACIONALIZACION DEL REGIMEN DE PREVISION SOCIAL

La necesidad de un profundo cambio en nuestro sistema de previsión social, que debe afectar a su organización, plan de beneficios y financiamiento, a fin de adaptarlo a los objetivos de una política social amplia y equitativa, fué presentada por el Ministro de Hacienda. Este señaló la multiplicidad de organismos, con elevados costos de administración, con variados métodos y sistemas de financiamiento y de beneficios y que sólo comprenden a ciertos sectores de la población, cubriendo nada más que determinados riesgos, como uno de los defectos y deficiencias del régimen imperante.

En esta materia, el señor Rossetti no llegó más allá de esta formulación muy general, con la que nadie puede estar en desacuerdo.

### 6º REFORMA DEL REGIMEN PRESUPUESTARIO DEL FISCO, ENTIDADES AUTONOMAS E INSTITUCIONES DE PREVISION

Paralelamente a una política de ordenación de las finanzas, es necesario introducir reformas básicas en otros aspectos de la organización fiscal. Entre ellas es de fundamental importancia la de la estructura del presupuesto que debe hacerse sobre las siguientes bases: a) todos los ingresos y gastos públicos deben contenerse en el presupuesto fiscal. Será necesario incorporar muchos impuestos y otras entradas que hoy no ingresan al fondo común de rentas públicas y registrar en el presupuesto todas las bonificaciones que actualmente se otorgan por concepto de cambios preferenciales; b) es necesario facilitar la aplicación del presupuesto y dar flexibilidad a la Caja Fiscal, para lo cual será preciso eliminar paulatinamente el sistema de destinar las entradas públicas a fines determinados; c) se debe reorganizar la contabilidad pública y modificar el esquema de entradas y gastos; y d) hay que adoptar normas presupuestarias y contables uniformes para todas las entidades e instituciones autónomas, como asimismo para los organismos de previsión.

### 7º POLITICA CON RESPECTO A LA GRAN MINERIA

Tras señalar la enorme importancia del problema del cobre, el Ministro expresó que era indispensable

ble dar una solución definitiva a la cuestión de su tributación, a fin de obtener los beneficios correspondientes al valor de la riqueza que se exporta.

Asegurar el aumento y regularidad de la producción, y crear un organismo que tenga a su cargo el estudio de todas las cuestiones relativas a la industria del cobre, fueron objetivos que señaló el señor Rossetti en esta materia. Anunció además la formulación de una política del cobre, dentro de un plano de respeto a los derechos que confieren la Constitución y las leyes, pero que interprete los anhelos de la opinión pública y procura a la colectividad los resultados positivos que ella legítimamente espera.

Con respecto al cobre, terminó expresando que las iniciativas legislativas de la anterior Administración, que penden de la consideración del Congreso, serán revisadas para conformarlas a la política señalada.

Nadie podrá dejar de apoyar una política, como la anunciada por el señor Rossetti, que tienda a un efectivo control de esta industria vital para el país. Su anuncio de la revisión de los proyectos pendientes, auspiciados por el ex-Ministro de Hacienda señor Picó Cañas, que fueran objeto de muy justificadas críticas, será acogida con general beneplácito.

Cabe esperar que pueda llegar a realizarse una eficaz política del cobre (\*), y se termine con el estatuto de excepción, especialmente en materia de retorno de divisas y de control, que actualmente la rige.

En cuanto a la industria del salitre, el Ministro de Hacienda informó que se le aplicarían los mismos principios enunciados para el cobre. Manifestó la disconformidad del Gobierno, con la escasa producción actual de esta industria, muy inferior a la que tuvo en el pasado.

#### 8º ESTABILIZACION DE SUELDOS, SALARIOS, RENTAS Y PRECIOS

A fin de frenar el proceso inflacionista se hace necesaria la estabilización de sueldos y salarios, rentas y precios. Esta medida será complementaria de las otras que se tomen en el campo financiero, mo-

netario y crediticio.

Pero, manifestó el Ministro de Hacienda, es importante aclarar el concepto y alcance de una política de estabilización. No se quiere significar con ella que se provocará una detención brusca e instantánea del proceso inflacionista, pues sería ilusorio si no están en pleno vigor las demás medidas anti-inflacionistas que se han indicado. Por consiguiente, no será posible afrontar una estabilización sin haber puesto antes en marcha un plan de emergencia económica que permita al Gobierno asumir el control de las decisiones básicas que mueven el sistema económico. Una vez lograda esta fase de la política anti-inflacionista, se la acompañará de una estabilización que abarque todos los sectores y permita afirmar los resultados obtenidos.

Finalmente, con respecto a este punto destacó el concepto de extensión de una política de estabilización económica, haciendo ver que ésta no podría ser parcial, sino que debía comprender las remuneraciones de todos los grupos de la colectividad.

Creemos haber dado una síntesis completa de la exposición del Ministro de Hacienda don Juan Bautista Rossetti, la que brinda una cabal visión de la situación económica del país y de la forma en que el Gobierno proyecta encararla.

En cuanto a la política esbozada por el señor Rossetti, es justo reconocer que en general ella es la más acertada y apropiada para abordar los problemas económicos que debe afrontar. Sin embargo, el juicio definitivo sobre ella sólo podrá hacerse cuando se conozcan los proyectos destinados a realizarla y se vea la forma en que es aplicada por el Gobierno en su conjunto. Los criterios generales esbozados por el Ministro de Hacienda revelan una orientación progresista y moderna, pero es en su aplicación y cumplimiento donde se precisarán su verdadera naturaleza y contenido.

(\*) A este respecto es de gran interés el discurso del Senador don Eduardo Frei, publicado en "Política y Espíritu", N° 73, Julio 1952, pág. 219.

# Los LIBROS



LOS SANTOS VAN AL INFIERNO, por Gilbert Cesbron.— Editorial Del Pacífico S. S., Santiago.

A Sagny, más que arrabal imaginario, nombre inventado por el autor para no llamar por el suyo a cualquiera de los que componen el llamado

“cinturón rojo” de París, llega, en un atardecer lluvioso, un sacerdote. Nada lo distingue por fuera de un obrero. Por un tiempo, ninguno de sus compañeros en la fábrica en donde entra a trabajar, tampoco lo distinguirá de los demás. Trabaja junto con ellos, como peón, y terminada la jornada en la usina, vuelve a su casa, una armazón vetusta al fondo del callejón de un conventillo. Allí lo esperan hombres y mujeres, náufragos de la inhumana civilización capitalista, que saben que en esa casa cuya puerta nunca se cierra, encontrarán ayuda y refugio fraternales: obreros cesantes y sin alojamiento; proletarios de alma insatisfecha que buscan una fe, algo en qué creer; desplazados; viejos venidos del fondo de su provincia y perdidos en París; una prostituta; una madre que quiere hacerse abortar para no seguir entregando hijos a la miseria, muchachas obreras que al final de la jornada necesitan oír misa: una corriente sin cesar renovada de seres con una necesidad material o un ansia quizá imprecisa del espíritu. ¿Cómo ayudarlos? ¿A qué acudir primero: a remediar la necesidad del cuerpo o la del alma? No se puede, a la vez, buscarle alojamiento a cuatro muchachos que apenas cargan con su humanidad y rezar la misa que necesitan los otros. Es tan fácil decir que las necesidades del espíritu deben primar... cuando se cuenta con la comida del día siguiente y con la cama para la noche. El predecesor del Padre Pedro —protagonista de esta historia— pide ser relevado: ya no puede más. La actividad exterior lo ha devorado, ya no tiene tiempo para rezar. Y Pedro, su reemplazante, sigue la obra. Al final, ambos reflexionarán que son más útiles por sus fracasos que por sus éxitos, por sus fracasos aparentes que por sus éxitos aparentes. Una misteriosa semilla ha sido plantada en el corazón del mundo proletario, en nuestros días. Será necesario que el grano muera para

que surja la espiga que irá creciendo, renovándose a sí misma. ¿Quién verá la cosecha?... ¿Habrá cosecha?...

Al cabo de casi dos mil años, el cristianismo ha vuelto a encontrarse en un mundo pagano. La inercia de la historia ha demorado el reconocimiento de esa dura realidad que obliga a empezar de nuevo. Entre el Padre Pedro y el Cura Párroco de Sagny hay un diálogo angustioso, cargado de alusiones. Casi todos los diálogos de la obra de Cesbron se desarrollan en un plano doble: uno el de su significación concreta e inmediata otro, el de una realidad más vasta en cuyo ámbito resuena cada una de las palabras que se dicen en Sagny.

En el barrio —afirma Pedro— hay “dos mil jovencitas, otros tantos jóvenes, tres mil niños, dos mil quinientos viejos, seis mil hombres y mujeres. ¡Esa es la parroquia!

—¡No! —cortó el cura— el barrio, no la parroquia!

—¿Qué diferencia hay?

—¿Cómo, qué diferencia? Pues nuestros fieles son alrededor de mil doscientos; ellos son los parroquianos.

—¿Por qué sólo ellos?

—Porque, —dijo el cura— ante todo, hay que salvar y conservar lo que existe. El resto... el resto vendrá más tarde. ¡No se puede hacer todo a la vez!

—Precisamente eso mismo le dije al presbítero Levasseur. Me respondió que no soportaba el pensamiento de poseer la Buena Nueva y de compartirla con tan pocas almas y —agrego yo— con almas que ya la conocen.

—¡Es una quimera! —exclamó el cura levantando los brazos, no hacia el cielo sino hasta su cara sonrosada— ¡Una honorable quimera!

—¡Señor cura, cuando los Once comenzaron a evangelizar el mundo entero era una locura todavía mayor!”

Es aquel espíritu apostólico emprendedor, acometedor, que no se arredra ante las dificultades aparentes y busca impregnar de cristianismo la vida entera, desde su médula misma, el que anima al Padre Pedro y a sus hermanos de la Misión de París. Pedro va a los mitines del Movimiento por la Paz, a los desfiles de manifestación de solidaridad obrera, a la huelga con sus compañeros que piden mejores salarios, dirige la ocupación de una casa vacía para que la habite, contra la voluntad de su dueño,

una familia que no tiene techo; presta una declaración espectacular en un juicio seguido contra uno de sus vecinos en el conventillo. Gracias a él, el barrio comienza a agitarse por la fermentación de un espíritu nuevo, un despertar profundo de la fraternidad, y un nuevo vecino, invisible, comienza a pasear sobre los disparejos adoquines de las calles de Sagny, a asomarse al corazón de sus habitantes con hambre y sed de justicia.

Cesbron tiene un agudo sentido del dramatismo y maneja con seguro instinto la tensión de las situaciones. Los capítulos de su libro se devoran uno tras otro, con una contracción refleja en los músculos de la garganta y, a veces, cierto ardor en los párpados... Se le ha acusado de hacer concesiones al melodrama, de exagerar los aspectos sombríos del cuadro que pinta. Por cierto que para los que vivimos en Chile el ambiente en que se desarrolla la acción de *Los santos van al infierno* es casi lujoso. El conventillo de la calle Zola es un palacio al lado de nuestras poblaciones callampas. La novela de Cesbron se proyecta mucho más allá de la realidad concreta de los barrios obreros de París. Desde el comienzo, de su empresa ya sabe el Padre Pedro que su lugar está en lo peor y al final comprueba que, efectivamente, su *línea de alegría* pasa por la mayor desdicha de los demás; sabe que mientras haya hombres que sufran hambre y miseria, los que no las pasan no tienen derecho a sentirse tranquilos. En el hecho, su apostolado se desarrolla, pues, y no podría ser de otro modo, en un barrio miserable. ¿Qué las desgracias se acumulan sobre sus personajes, que todo está mirado a través de un cristal negro? En absoluto. Se advierte que la novela social y la realidad americanas son poco conocidas en Francia. De otro modo no se le hubieran hecho a Cesbron esos reparos. Robert Kemp es de los que le reprochan a Cesbron el empleo de recursos propios de la llamada literatura "popular" y dice que *Los santos van al infierno* son la versión 1952 de *Los Miserables*. La comparación es, evidentemente, equívoca y envuelve tanto elogio como reproche al menos desde el punto de vista de Kemp. Pero, al igual que Hugo, (en su tiempo), Cesbron posee el don espontáneo de conmover, de emocionar profundamente, y hablando al corazón tanto como al cerebro. Pero no se crea que *Los santos van al infierno* son una novela emocional, que se dirige primordialmente a la sensibilidad. Lo contrario sería más cierto. Hay muchos pasajes que se graban con la fuerza y sencillez de las parábolas y resumen en un simple diálogo, un monólogo interior toda la angustia y las ideas comprometidas en un problema contemporáneo. Los mismos personajes se proyectan fuera de sí, y el nombre de cada uno es *Legión*. Cesbron se ha defendido de la suposición de

haber hecho una novela de clave. Su Padre Pedro es muchos sacerdotes-obreros, y el cardenal del libro no es el Cardenal Suhard, como su sucesor tampoco corresponde a la figura real del actual arzobispo de París. La realidad y la ficción se mezclan y lo curioso es que algunos episodios muy "reales" son inventados y otros, con sabor a milagrería, como el del billete entregado por el viento son auténticos. El autor ha tenido una preocupación casi naturalista por el documento, lo que, por otra parte, se advierte en la crudeza del lenguaje, que contribuye a estructurar el ambiente de la obra, contraponiendo la delicadeza de sentimientos —y, en este caso, la espiritualidad intensa—, que muchas veces hay en el pueblo, con la grosería formal de la expresión. Algunos gazmoños podrán hallar ahí gozosa ocasión de escándalo, quizá para soslayar los problemas harto más graves que se plantean en el libro de Cesbron. Estos afectan ya a la conciencia moral y no al gusto literario, y desde ambos puntos de vista Cesbron ha escrito una extraordinaria novela, vibrante, llena de fuego, una especie de alegato apasionado y doloroso en que la ira y la ternura se funden en una inmensa esperanza. Un grano ha comenzado a germinar...

EL MITO DEL ETERNO RETORNO, por Mircea Eliade.—Ed. Emecé, Buenos Aires, 1952.

Nos encontramos ante una confrontación entre dos edades y dos espíritus: la edad y el espíritu arcaicos y la edad y el espíritu modernos, en función, ambos, de la historia como fenómeno dado en la vida.

Según Eliade, investigador rumano, el hombre arcaico se rebela contra la historia, contra el tiempo histórico, concreto, autónomo, irreversible, y desea revivir, o sea, volver a vivir, el Tiempo Magno, el Mito de los orígenes.

El hombre moderno, en cambio, ha caído en el "linealismo" sin fin, (historicismo, existencialismo, y, en parte, a nuestro juicio, al marxismo) o sea en el transcurso inacabable del acontecer no regido por ninguna trascendencia, no referido a ninguna metafísica.

El hombre arcaico, periódicamente, cada año, repite, por medio de ceremoniales y ritos, el acto de la creación, participando de ese acto, renovando las energías y los ciclos del Universo en virtud del poder mágico de las consagraciones.

Así, participando de la creación se evade de la novedad, del viaje sin regreso del "linealismo"; se sitúa en el centro del proceso y conoce así, (según su creencia) el sentido de las cosas y de la vida.

Por eso el primitivo, o el arcaico, que no es, exactamente, primitivo, no problematiza su existencia, la relaciona íntegramente con el proceso contenido

y significado en el Mito y, el complicado ritual a que se somete, excluye cambios y mutaciones imprevisibles porque, en su cosmovisión, todo ha sido establecido desde el principio y ha de volver a comenzar según sucedió "en aquel tiempo", o sea el tiempo de los orígenes.

El hombre moderno ignora el arquetipo del hombre arcaico, se encuentra a merced de la historia, arrojado a ella, prisionero del proceso, soportando lo que Eliade llama "el terror a la historia". En efecto, todo el horror de la historia cae pesadamente sobre el espíritu moderno. Deportaciones en masa, injusticias, explotaciones, matanzas, crueldades sin cuento son el haber de la historia. ¿Cómo las soporta el hombre? Eliade responde: no puede soportarlas. Sólo queda el suicidio, la evasión, (léase locura, vicios, ensueños) ó una vida infrahumana.

El primitivo o el arcaico soportaban la historia. Todo tenía explicación, nada era absurdo.

Cuando, por ejemplo, el pueblo hebreo quebrantaba la Ley, Yahué entraba en terrible furor y duros castigos azotaban a sus hijos. Pero eso era natural y lógico, el hombre sabía el porqué del cautiverio, de las pestes, de las masacres. Había irritado al Altísimo y había que aplacarle con grandes sacrificios.

Para el hombre moderno no hay Yahué que aplacar, él cree que se hace en la historia y, al final, la historia lo deshace.

Así, a través de una sutil comparación entre espíritu arcaico y moderno se llega a la conclusión de que el ser arcaico es superior, en su conjunto, al hombre moderno.

Oigamos a Eliade: "...el hombre arcaico halla la posibilidad de trascender definitivamente el tiempo y vivir en la eternidad. En la medida en que fracasa al hacerlo, en la medida en que "peca", es decir, en que cae en la existencia histórica, en el tiempo, estropea cada año esa posibilidad. Por lo menos conserva la libertad de anular esas faltas, de barrer el recuerdo de su "caída en la historia" y de intentar de nuevo una salida definitiva del tiempo".

Así la salida, para el hombre moderno, víctima de la desesperación, es la fe, el paso de cada día a la eternidad, (el hombre religioso vive en presente), conciliando los aportes del "linealismo" cuya raíz es cristiana, con los elementos escatológicos propios del sentir religioso.

En resumen: un nuevo libro sobre, lo que un español algo escéptico, llamó "la enormidad de la historia".

PELIGRO EN LA NOCHE, por Norman Berrow. —Ed. Emecé (Col. "El Séptimo Círculo"). Buenos Aires, 1952.

Elsa es una muchacha estupenda, trabaja en una fábrica de zapatos, vive con sus padres en un jardín público que su papá cuida, y está de novia con un tonto de buena voluntad.

Todo marcha bien, a pesar de cierto clima que se respira, hasta que un día, al salir a su oficina temprano, se encuentra con un gato muerto, apuñaleado ferozmente.

Así empieza la trama.

Poco a poco se va apresurando el ritmo, se va desenredando la madeja y el misterio se cierne sobre el lector, lo coge del cuello y lo obliga a terminar de un golpe la intriga.

No hay nada más estimulante que una novela policial, género menospreciado por algunos y que, sin embargo, es expresión típica de nuestro tiempo.

Desde Edgar Allan Poe hasta Ellery Queen pasando por Conan Doyle y Edgar Wallace, Dickson Carr y William Irish la novela policial ha ido conquistando más y más adeptos.

Tiene, como cualquier género literario, sus marcas y sus pajes, sus clásicos y sus modernistas.

Están las de ambiente fantástico, casi demoníaco, alucinantes y febriles (Edgar Allan Poe, Dickson Carr), las de seca estructura, llenas de análisis y agotadoras deducciones (Conan Doyle, Ellery Queen, Agatha Christie), las frescas y fáciles, penetradas de humor y vida (Chesterton y Edgar Wallace), las hay para todos los gustos, desde la clásica "Estudio en escarlata" de Conan Doyle, "El secreto del Alfiler" de Edgar Wallace, hasta "No quisiera estar en sus zapatos" de William Irish o "El misterio de la naranja china" de Ellery Queen.

"Peligro en la noche" de Berrow reúne algunas de las mejores cualidades del género y algunos de sus peores defectos como es por ejemplo ese humor snob, standard, acartonado, que campea por muchas de ellas, que surge como una nota forzada y artificial.

El argumento, en cambio, es original y está muy bien planteado, marchando hacia el desenlace con ese "crescendo" de las verdaderas aventuras.

El estilo es rico y apropiado, y se sorprenden pasajes de auténtico valor:

"Allende el río hay una zona de árboles, altas hierbas y flores silvestres, donde la guardia territorial solía realizar complicadas maniobras, despertando el vago interés de las ovejas".

En resumen: léala y contemple una cadena de crímenes y distienda sus nervios.

La única manera de no matar a ciertas personas es asistir al asesinato de muchas que podrían ser ellas.

EL PENSAMIENTO SOCIAL DE MARITAIN

Por CARLOS NAUDON

No cabría mejor recomendación de este excelente ensayo que las palabras del propio Maritain al autor: "Me apresuro a decirle cuánto he apreciado el profundo conocimiento que Ud. tiene de mis palabras y cuánto me ha emocionado su fraternal atención al interpretarlas justamente y al defenderlas contra malentendidos"... (128 páginas).

PRECIO: \$ 50.—

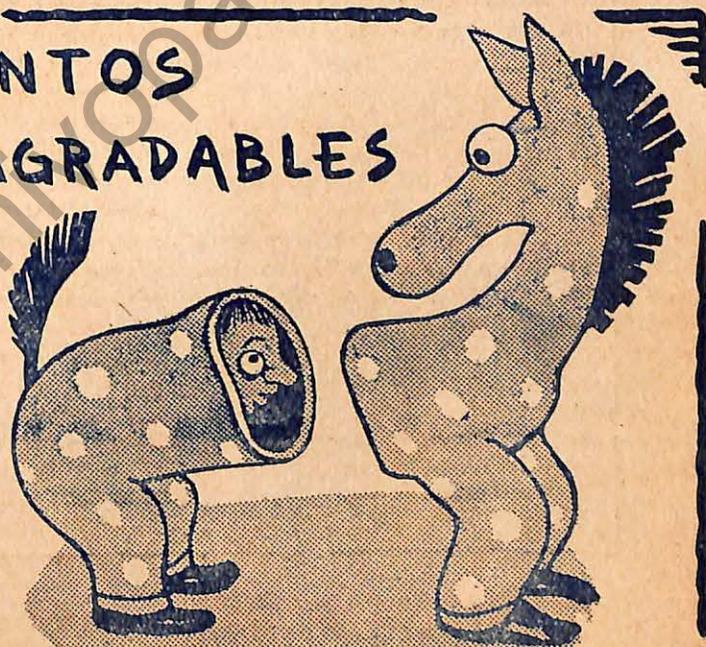
LIBRERIA DEL PACIFICO

AHUMADA 57 - TELEFONO 89166 - CASILLA 3126 - SANTIAGO

Despachos contra reembolso desde un libro.

MOMENTOS  
DESAGRADABLES

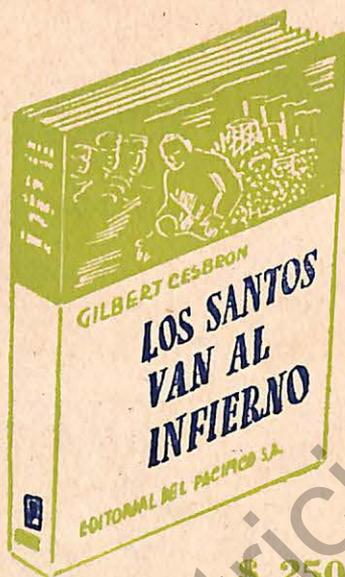
No los  
tendrá  
usted  
si usa



confecciones Vestex

GILBERT CESBRON

LOS SANTOS VAN AL INFIERNO



\$ 250.-

Primera versión castellana de una novela apasionante que es, a la vez, un documento social de primer orden, una especie de reportaje en gran estilo sobre una de las cuestiones más trascendentales del mundo contemporáneo: la actuación de los sacerdotes-obreros, que dan testimonio de Cristo en medio del proletariado paganizado, a cuya suerteunen su vida entera. La fuerza de esta obra, su incidencia en los más profundos problemas espirituales de hoy, le confieren un interés y dramatismo insuperables. Cien mil ejemplares vendidos en Francia en un mes dan testimonio de la acogida del público.

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 - Teléfono 89166 - Casilla 3126 - Santiago

DESPACHOS CONTRA-REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

EJEMPLAR \$ 15.00

Printed in Chile

1.º DE DICIEMBRE 1952

Talleres Editorial Del Pacifico S. A.